INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO. 15018 PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

La Cultura del Encuentro.
De la discriminación social a la integración de las diferencias

ENSAYO CRÍTICO QUE PARA OBTENER EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y
CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA:

Rudy Bladimir Contrera Andrades

TLAQUEPAQUE, JALISCO

23 de abril de 2023

Dedicatoria

A Dios que me regala la vida cada instante y que me da fuerzas para seguir adelante.

A mi Madre Q.D.P. y que fue inclusiva y que sé que desde el cielo me acompaña y de seguro está contenta de ver que con mucho esfuerzo he podido culminar este trabajo. Ella fue quien me enseñó desde pequeñito a respetar a todo ser humano y culturas diferentes.

Agradecimiento

Al P. Salvador Ramírez, jesuita, compañero y tutor, quien me acompañó en todo el proceso de realización de este trabajo, ¡gracias por su paciencia!

A mis compañeros jesuitas en especial al P. Rolando Alvarado SJ, sus ideas y propuestas han sido muy valiosas para este trabajo.

A mi querida familia que siempre está al tanto acompañando y dándome ánimos. Y quienes también se alegran de poder realizar este trabajo con esta temática.

A mis amigos y amigas, las familias de La Noria a quienes llevo en mi corazón, de ellos he aprendido mucho, sobre todo, no discriminar e ir al encuentro de los otros, y apreciar y celebrar las culturas, las tradiciones, es algo que nunca se me olvidará.

Índice

Dedicatoria **2**
Introducción **5**
Capítulo I **10**
Breve recorrido histórico del aborde ético de la discriminación **10**
1.1 Época antigua 10
1.2 Época medieval 12
1.3 Renacimiento 13
1.4 Época moderna 14
1.5 Época contemporánea 16
Capítulo 2 ..... **19**
La discriminación social en la hiperculturalidad **19**
2.1 Turista en camisa hawaiana 19
2.2 Hipertexto e hipercultura 21
2.3 Cultura de la amabilidad 26
Capítulo 3 ..... **30**
La integración de las diferencias **30**
3.1 Extraños llamando a la puerta 30
3.2 Motivos de las migraciones 31
3.3 Extraños como amenaza 32
3.4 Valoración ética del extraño 36
3.5 La política y su impacto en los migrantes 37
3.6 Acciones morales a tomar en cuenta para no discriminar 38
Capítulo 4 ..... **41**
Hacia una cultura del encuentro **41**
4.1 Las sombras de un mundo cerrado 42
4.2 Un extraño en el camino 44
4.3 Pensar y gestar un mundo abierto 46
4.4 Un corazón abierto al mundo entero 47
4.5 La mejor política 48
4.6 Diálogo y amistad social 49
Epílogo **52**

Bibliografía 54

Introducción

La humanidad ha distinguido siempre entre el bien y el mal[1]

Victoria Camps

¿Por qué discriminamos? ¿Hasta cuándo vamos a dejar de discriminar? Este ensayo busca algunas respuestas para estas interrogantes que me han acompañado a lo largo de mi vida. La pregunta surge desde que yo era pequeño, cuando iba a la escuela y escuchaba entre los niños, y a veces entre los adultos, que se expresaban discriminatoriamente para menospreciar a las otras personas que no eran igual a ellos. Algunas veces padecí estas prácticas culturales y otras tantas me convertí en agente de ellas. En este trabajo trataré de responder a aquellas interrogantes que me han cuestionado profundamente sobre el fenómeno de la discriminación presente en la sociedad, fenómeno que daña la integridad y la dignidad de las personas. Después de haber conocido y analizado algunas propuestas de pensadores antiguos y contemporáneos, realmente estoy convencido que los humanos podemos transformar nuestras prácticas discriminatorias en una cultura del encuentro, integrando las diferencias. La riqueza está en las extrañezas, no en las similitudes.

No es tarea fácil abordar el tema de la discriminación porque alrededor de esta práctica se encuentran muchas "cegueras" y "sorderas" que van normalizando un modo de ser nicaragüense, mexicano, latinoamericano, humano. Sin embargo, tengo que iniciar de algún modo este ejercicio que me es realmente significativo. Comienzo con un abordaje ético desde un recorrido histórico sobre la discriminación. Para poder ir dando respuestas al tema de la discriminación he tomado como referencia a algunos autores que hablan sobre ella, y que me brindan las herramientas necesarias para discurrir críticamente sobre las prácticas discriminatorias con el fin de conocer cómo la humanidad en sus relaciones interpersonales va fraccionando el mundo entre "nosotros" y "los otros", y cómo este fenómeno rompe las dinámicas de convivencia social. Este análisis crítico pretende profundizar en la reflexión para traer a la memoria situaciones que quisiéramos que no se repitan en la Historia, y motivar a la construcción de una sociedad acogedora, hospitalaria, donde pueda existir la fraternidad, la solidaridad, el bien común. Este análisis pretende apostarle a la cultura del encuentro.

[1] Victoria Camps, *Breve historia de la ética*, Barcelona, Editor digital Eudaimov, 2013.

¿Desde cuándo ha surgido la discriminación en la sociedad? Primero hago un recorrido histórico en el que subrayo cómo la discriminación surge en las antiguas culturas como una actitud abusiva de algunos hombres que sólo buscan su propio beneficio, ya sea económico, político o religioso. Tomo como punto de partida el texto de la filósofa catalana Victoria Camps, "Breve historia de la Ética", para conocer cómo los criterios morales se han transformado a través del decurso histórico para tratar de erradicar la discriminación y otras injusticias en las relaciones interhumanas. En el primer capítulo veremos cómo distintos pensadores, como los sofistas, los clásicos, los helénicos, los medievales, los renacentistas, los modernos y los contemporáneos, han abordado la discriminación como un asunto que atañe a la reflexión y acción humana. La perspectiva ética que hace Victoria Camps me permitió conocer algunas primeras reflexiones en torno a esta problemática y observar cómo la actitud discriminatoria fue imponiéndose culturalmente al grado de parecer normal que unos hombres se consideraran superiores a otros.

En el segundo capítulo seguiremos el texto "Hiperculturalidad" de Byung-Chul Han en el que hace una descripción metafórica de la actual dinámica social y presenta de forma puntual el modo en que hombres y mujeres al relacionarse con los otros no quieren ser discriminados, y buscan, de alguna manera, concretizar una idea de felicidad que implique el ser tratado con respeto. Este autor da referencias de cómo algunas culturas de la antigüedad son ejemplo para asumir la convivencia con otros seres humanos de distintas procedencias. Señala que los antiguos griegos para constituirse como una referencia cultural de su tiempo necesitaron de la influencia de los extranjeros, así como los europeos de hoy tienen la influencia de las culturas orientales.[2] Reflexionaremos sobre el peligro de encerrarnos en las propias referencias identitarias por que corremos el riesgo de replicar nuestras "taras" heredadas al no dejar que otros grupos distintos nos aporten sus extrañezas, que serían valiosas para confrontar las nuestras.

En el tercer capítulo nos aproximaremos al pensamiento del filósofo social Zygmunt Bauman a través de su texto "Extraños llamando a la puerta". Aquí analizo la discriminación de los migrantes quienes han provocado grandes tensiones sociales en todo el mundo. Es sumamente preocupante conocer que aún en la actualidad hay culturas cerradas que

[2] *Cfr*. Byung-Chul Han, *Hiperculturalidad*, Barcelona, 2013, p. 8.

estigmatizan al migrante y lo discriminan porque lo consideran un extraño que no aporta nada a la sociedad.

Y finalmente, a manera de conclusión, en el cuarto capítulo veremos algunas estelas de esperanza desde la "cultura del encuentro" que se percibe en la Encíclica del Papa Francisco, "Fratelli Tutti". Su lectura nos ayudará a responder la pregunta si habrá una salida al fenómeno de la discriminación. El Pontífice quiere erradicar la discriminación que tanto daño hace a la sociedad, no sólo porque es un lastre cultural, sino porque corremos el peligro de perder aquello que nos hace humanos, considerando el daño que causan todas aquellas acciones inhumanas que nos desquebrajan como civilización. "Fratelli Tutti" nos ayuda a reconocer que respetar y valorar a nuestros semejantes implica afirmar que la riqueza de cada ser humano y sociedad radica en la diferencia de sentir, de desear, de pensar, de expresar, de hacer, de dejar hacer. Todos merecemos respeto a nuestro modo de intentar ser humanos.

Como apertura a este ensayo crítico, quiero compartir mi experiencia de acompañar durante cuatro años a una comunidad de migrantes indígenas purépechas en la periferia de la zona metropolitana de Guadalajara. Gracias a esa experiencia surgió la inquietud por intentar abordar filosóficamente la discriminación en nuestra sociedad. Entre ellos pude ver, escuchar y sentir la discriminación que padecen, y que a veces replican, por ser distintos a la cultura mayoritariamente mestiza del occidente de México, cultura que quisiera igualarlos, pero que sólo logra despojarlos de sus riquezas identitarias.

La Noria es una colonia en las periferias de la zona metropolitana de Guadalajara donde se ubica una comunidad indígena purépecha de migrantes que provienen de los pueblos de San Isidro y San Antonio del estado de Michoacán en el occidente de México. La comunidad está conformada, aproximadamente, por cincuenta familias que se han ubicado en esta zona por ser el espacio en el que han podido sobrevivir en la gran ciudad. Estas personas se enfrentan, día con día, a una cultura hostil que los mira con extrañeza y desconfianza, discriminándolos por ser indígenas, por ser foráneos, por hablar otra lengua, por ser pobres. Sin embargo, ellos siguen encargándose de su realidad haciendo lo que pueden: trabajan, descansan, educan a los niños, y tratan de rescatar su religiosidad, su cultura, su identidad, aún con muchos obstáculos. Algo muy característico de ellos es su manera de celebrar la fiesta patronal de su capilla, Santa Cecilia. Organizan procesiones,

dianas matutinas, cantos, espacios para la kermés, para los juegos mecánicos, etc., y no lo hacen sólo para su comunidad, también invitan a todos los vecinos, indígenas y mestizos, e incluso, a otros indígenas de sus comunidades de origen.

De alguna manera, con la celebración de la fiesta patronal los purépechas migrantes rompen las fronteras culturales porque la fiesta es de todos y para todos. Ellos se encargan de adornar la capilla y el atrio, y de pagar a los grupos musicales que amenizarán la fiesta, sin cobrar nada a la gente. La fiesta se vive en un ambiente solidario y de hermandad donde la comunidad purépecha ofrece lo mejor de ellos, aun cuando los critiquen por derrochar lo que apenas tienen. Todos disfrutan de las actividades, se ve la generosidad, el no resentimiento, nadie discrimina, todos celebran, bailan, ríen y beben; los niños juegan y comparten espacios entre todos. Se hacen torneos deportivos, no sólo para ellos, sino para todos los barrios vecinos a La Noria.

Sin embargo, el modo de integración ha sido gradual. Los habitantes purépechas de la Noria se vieron en la necesidad de dejar todo lo que tenían en su lugar de origen: casa, pueblo, cultura, espacios, amistades; abandonaron todo lo que era referencia identitaria para ellos. Ellos llegaron a esa colonia hace más de veinte años, y desde entonces les ha tocado enfrentar muchos problemas, el principal ha sido la discriminación por parte de los habitantes locales, los mestizos con los que viven, quienes se sienten amenazados por ellos porque los consideran un peligro para su entorno por el hecho de ser indígenas migrantes; así salen a relucir otros prejuicios que afianzan la discriminación: se considera que los indígenas migrantes son drogadictos, herméticos, borrachos, fiesteros, rateros, flojos, etc. La mutua discriminación también la han aprendido los niños, ya que cuando estos se encuentran por las calles, tanto indígenas como mestizos, comienzan a molestarse y ofenderse. Pareciera que los niños mestizos se sienten invadidos en su territorio. Esto es reflejo de las dinámicas que observan entre los adultos.

Los hombres purépechas de La Noria se dedican a trabajos de construcción y las mujeres a trabajos domésticos, esto los obliga a adaptarse al ambiente cultural de la ciudad. Las familias envían a sus hijos a las escuelas estatales, porque en La Noria no hay escuelas interculturales. Los niños reciben sus clases en español, lo que provoca que muchos de ellos ya no hablen la lengua de sus padres. Además, si hablan el purépecha, los otros niños

mestizos se burlan de ellos. Esto es un ejemplo de cómo la discriminación hacia los purépechas en La Noria cada vez se vuelve más complejo. Primero, porque no hay tolerancia con la llegada de una cultura distinta. Segundo, porque los purépechas se ven en la obligación de perder su propia identidad cultural. Tercero, porque los lazos de amistad entre indígenas y mestizos se van deteriorando en vez de consolidarse como una comunidad intercultural y pacífica.

Dentro de la estructura eclesial hay intentos para unirlos y organizarlos en diversas actividades culturales, lúdicas u organizativas, pero estos intentos avanzan lentamente. Sin embargo, la esperanza de construir en esta colonia un espacio seguro para todos y una auténtica cultura del encuentro, sigue en pie. La esperanza es que en la fiesta patronal se genere la reconciliación de los desencuentros y se vaya incorporando una práctica de respeto y de integración creativa de las diferencias personales y culturales.

Los purépechas de La Noria me enseñaron a respetar dignamente las diferencias. Estos migrantes indígenas de la zona metropolitana de Guadalajara fueron mis maestros de ética porque con su testimonio me enseñaron que la compasión no es distintiva de la caridad religiosa, sino un comportamiento humano que apuesta por la integración de la vida.

Capítulo I

Breve recorrido histórico del aborde ético de la discriminación

Victoria Camps expresa de manera optimista que en el siglo XXI se ha avanzado en la igualdad entre hombres y mujeres, aunque aún hay discriminación. De acuerdo con lo expuesto en su texto *Breve historia de la ética,*[3] la autora aborda el tema de la discriminación de forma indirecta porque, según sus observaciones, las acciones discriminatorias en cada época se consideraban normales, casi naturales.

La discriminación es la exclusión o separación que existe en los seres humanos por ser diferentes, donde unos se sienten amenazado por los otros. La autora comienza este recorrido histórico por los Sofistas y Sócrates, luego, Platón, Aristóteles, seguido de los helénicos, los medievales, renacentistas, Hobbes, Spinoza, Locke, Hume, Rousseau, Kant, Hegel y Marx, Bentham y Mill, Schopenhauer y Rawls. Sólo retomaré algunas corrientes filosóficas que consideré más relevantes para la finalidad de este ensayo crítico. Considero que es importante conocer la perspectiva ética sobre la discriminación en las diferentes etapas de la historia de la filosofía para analizar y reflexionar las acciones del ser humano que dañan a otros cuando se les discrimina, siendo esto una manifestación de injusticia social.

1.1 Época antigua

La autora inicia este recorrido histórico con los sofistas que aparecen un siglo después de los presocráticos cuyas reflexiones estaban centradas básicamente en la naturaleza. Los sofistas les dan un sentido práctico a sus reflexiones, cultivando la retórica para enseñar el saber moral que puede y debe ayudar a los hombres a vivir bien y a aplicar estos conocimientos en el desarrollo de un buen gobierno.

Los sofistas, pensadores que vivieron en Atenas alrededor del siglo V. a.C., eran filósofos y no simples ciudadanos. Se les consideraba extranjeros y/o ciudadanos viajeros que tenían amplios conocimientos sobre otras culturas además de la griega. Este grupo de pensadores eran privilegiados, ya que no se les podía poner en duda toda la información que compartían

[3] Victoria Camps, *Breve historia de la ética*, Barcelona, Editor digital Eudaimov, 2013.

y enseñaban; además, contaban con el apoyo de las clases poderosas dentro de las ciudades que visitaban.

Sócrates, aunque no escribió ningún libro, en sus alocuciones dice que se debe buscar el diálogo entre todos los entes, la virtud y el conocimiento. Por lo tanto, a mi juicio, cada ente tiene una parte verdadera sobre la explicación de cada hecho o acción, pero debe descubrirlo siempre y cuando interaccione con los demás, en el discernimiento encuentra la igualdad de pensamiento y la reunión de todos permite la resolución de los problemas colectivos.

Es importante precisar que este pensamiento se desarrolla en una sociedad en la que la religión no era el medio transmisor de la cultura, en una democracia joven que busca su identidad poniendo al hombre como objeto central de reflexión. El hombre, para los griegos de esta época, está en una búsqueda constante de la virtud. El concepto del más virtuoso se va transformando al del mejor guerrero, cuya mayor virtud es su valentía al luchar por lo que puede ser justo y equilibrado.

Platón, por su parte, admite que tanto las mujeres como los hombres tienen la misma naturaleza, aunque existe una diferencia en fuerza por parte de los hombres. Pese a todo ello, en la Atenas de Platón, los hombres eran quienes podían ejercer su ciudadanía, mostrando la realidad discriminatoria de la época. Aunque Platón indica que hay igualdad, en ciertas actividades no la hay, por ejemplo, cuando habla sobre la estructura de la ciudad la cual debe ser regida de la siguiente forma: los filósofos, los guardianes y los obreros, cada uno de ellos cumpliendo un rol específico sin invadir al otro. Por otra parte, las mujeres eran vistas como objetos de placer sexual por parte de los hombres. Por lo tanto, si bien Platón afianza de forma teórica que tanto los hombres como las mujeres deben contar con una igualdad,[4] en la realidad, no estuvo ajeno a la cultura patriarcal que se desarrollaba en Atenas en aquellos años.

Aristóteles hace una diferencia profunda entre la virtud ética y la dianoética; en lo referente a la primera, se obtiene mediante la práctica y, con respecto a la segunda, se da mediante la enseñanza. Cabe señalar que, en esta época, si no es posible obtener el estado de virtud, entonces el hombre es un ser simple. Sólo aquellos que llegan a ser virtuosos entonces

[4] *Cfr.* Victoria Camps, *Breve historia de la ética*, Barcelona, Editor digital Eudaimov, 2013, p. 30.

pueden tener autoridad moral y conocimientos para decidir por toda la *polis*. No olvidemos que los esclavos ya están excluidos *a priori* de ser virtuosos, por lo cual no son tomados en cuenta. Este hecho histórico refleja que existía una discriminación entre los hombres, es decir, que sólo algunos podían poseer y usar la razón para la toma de decisiones, pero ignoraban la existencia de la igualdad entre los otros hombres y mujeres para ejercer cargos políticos e ignoraban que no había igualdad de posibilidades para realizarse plenamente.

Debido a los intentos de buscar una salida al desconcierto moral sobre la naturaleza humana y la imposición de las leyes que van en contra del placer humano, Aristóteles enfatiza la importancia de la legislación para generar una sana convivencia y un sentido de justicia en la *polis*; dicho sentido de justicia que según un mito es repartido por Hermes a todos, también indica que se debe desechar al incapaz de cumplir dicha legislación, es decir, te adaptas o simplemente eres extirpado como un cáncer que puede dañar una sociedad ideal, sosteniendo las restricciones a mujeres, esclavos, sirvientes y trabajadores.

Protágoras resalta la importancia de la práctica de las enseñanzas, haciendo de la educación una herramienta indispensable en el fortalecimiento y evolución de la sociedad como tal. El bueno no es sólo el sabio, sino el que práctica la bondad y la hace un principio de vida impulsándolo a generar cambios importantes en su sociedad; este proceso despierta en las personas un sentido de justicia, no sólo desde un punto de vista individual sino también social porque se cuestionan sobre las libertades vulneradas y los actos discriminatorios en la sociedad.

En esta época no sólo las mujeres eran discriminadas, sino también los extranjeros, los esclavos, sirvientes y obreros. En el mundo helénico existió para estos sectores de la sociedad una constante marginación que se reflejaba en la subestimación, la falta de educación y la no participación en los asuntos políticos. Los extranjeros tuvieron un trato amable por parte de los ciudadanos, pero siempre hubo quienes no brindaron su hospitalidad.

1.2 Época medieval

Para entender la discriminación en la época medieval es importante precisar el papel que jugaba la religión católica en dicha época. El cristianismo es una religión, más que una filosofía; es una fe de la que deriva una doctrina moral cuyo principal mandamiento es amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Ahora bien, en la Edad Media existió un cambio no sólo en el pensamiento, sino también en los ámbitos social, político y económico. Sin embargo, las diferencias sociales continuaban, la discriminación en la sociedad continuaba su curso, por ejemplo, sólo podían ostentar un cargo político o responsabilidad pública los hombres, haciendo inferiores a las mujeres. En esos años, la mujer continuaba sometida al varón, y sus funciones sólo se restringían al trabajo de la casa, los hijos y la agricultura. El machismo era evidente en la sociedad medieval.

Los extranjeros seguían teniendo limitaciones, no tenían acceso al poder civil, ya que ellos tenían que dar pleitesía al señor feudal local. Cabe indicar que los extranjeros tenían autorización por parte de los señores feudales para comercializar con otras ciudades, ante una injusticia, podían resolverlo por su misma mano o también mediante la carta de represalia dada por el señor feudal.

En esta época es preciso resaltar la figura de Agustín de Hipona, quien sostiene que, *debido a la naturaleza pecadora del ser humano, todo lo que hace es imperfecto, como lo es también la sociedad en la que vive.* [5] Agustín rememora la filosofía griega de que la felicidad se consigue viviendo bien, el ser humano quiere ser feliz y para serlo debe ser buena persona, es decir, alejarse del pecado, a pesar de la naturaleza humana y encontrar en Dios la anhelada paz que es traducida en felicidad.

1.3 Renacimiento

En el Renacimiento hubo un mayor respeto a la individualidad, por ejemplo, hubo cierta tolerancia con la libertad sexual, siempre que se tuviera prudencia de no exhibirse en la vía pública. Y con respecto a la mujer, hubo un cambio sustancial. Apareció la mujer cortesana, la cual se dedicaba a la prostitución entre los ricos y los nobles de la sociedad. A estas mujeres ningún hombre las tomaba en serio para formar una familia. Al no ser consideradas como mujeres dignas, tuvieron que educarse para estar cerca de la aristocracia, para no ser consideradas meros objetos sexuales, lo cual ocasionó la envidia de aquellas mujeres que se denominaban decentes.

[5] Victoria Camps, *Breve historia de la ética*, Barcelona, Editor digital Eudaimov, 2013, p. 68.

Este tipo de féminas completaba su sensualidad y belleza con la inteligencia y la cultura. Estas mujeres en edad temprana eran conducidas por los hombres para que fueran educadas. Como podemos ver, aún existía el machismo, dado que la mujer seguía siendo un objeto de placer y vivía sometida al varón. Esas prácticas no sólo fueron de esta época, sino que provienen del pasado y, a lo largo de la historia de la humanidad, no se han podido desarraigar.

1.4 Época moderna

Thomas Hobbes, considerado uno de los fundadores de la filosofía política moderna, indica que los hombres deben ser iguales, pese a que por naturaleza hay desigualdad entre ellos. Lo anterior indica que cada uno de los hombres no debe sentirse mejor que los demás, ya que todos tenemos que sentir la igualdad ante la protección del Estado.

Hobbes piensa que no existe discriminación en el Estado porque no hay ninguna diferencia entre todos los que pertenecen a la sociedad, y, por lo tanto, se logra que las personas sean políticamente iguales. Hobbes no hace diferencia entre el sexo femenino del masculino, y, según su filosofía, la dominación a la mujer no determina el poder masculino. Pero, en casi todas las sociedades aún existe esa sumisión, se mantiene el constructo de que el hombre debe dominar a la mujer, haciendo que exista una desigualdad que se mantiene hasta nuestros días. La mujer es considerada débil por naturaleza.

En cuanto a la vida en libertad, tanto los hombres como las mujeres pueden aspirar a ella, pese a la existencia de los prejuicios y las ideas de desigualdad de ambos géneros en aquellos años. Estos prejuicios estaban afianzados dentro del ámbito educativo, era evidente la diferencia en la educación entre hombres y mujeres debido al patriarcado religioso instituido por la iglesia católica, que legitima el patriarcado social, político y económico que se ve reflejado en la educación. Por ejemplo, la lectura y la escritura no se consideraban necesarias para las mujeres.

Otro filósofo que da su opinión sobre la discriminación es Locke, él indica que los hombres están en constante estado de igualdad, por lo cual, la jurisdicción y el poder son recíprocos, nadie es sometido ni subordinado a menos que el líder de un grupo de personas haya colocado a una persona por encima de los demás y, por lo tanto, tenga el poder y soberanía sobre dicha aglomeración.

Locke indica que hay igualdad por naturaleza. Dentro de la familia, tanto el padre y la madre tienen potestad sobre los hijos, ya que no sólo es un derecho sino un deber que deben cumplir. Con respecto a los extranjeros, se indica que ellos se someten de forma temporal a las normas de un Estado, pero no están sometidos a ser súbditos ante el Estado.

Para Hume, la igualdad no es algo que se debe desear, ya que es algo natural de la sociedad. En contraposición a Hume, Rousseau indica que la igualdad es consecuencia de la libertad, las personas están en igualdad de condiciones para poder formarse en la ciudadanía y ser independientes, pues una persona rica no puede tener la potestad para comprar a otra persona y una persona pobre no se encuentra en obligación de ser vendido.

Observamos que mientras transcurre el tiempo, las diferentes sociedades van tomando en cuenta el aspecto de desigualdad y de discriminación como un problema que poco a poco debe ser superado por conductas más igualitarias y equitativas a pesar de que en la práctica es muy complicado que se realice.

Más tarde, Kant propone dos principios para que no exista la desigualdad ni la discriminación, éstos son la universalidad y la reciprocidad. Cabe indicar que para este autor si existe una restricción para una persona, ésta debe darse para todos los seres humanos en sí, ya que si esta ley esta promulgada para la sociedad, entonces debe aplicarse para todos los casos sin ninguna singularidad. Esta característica debe enfocarse al aspecto de universalidad, y también desde el punto de vista moral, pues si uno exige el respeto de los derechos y de la autonomía, también debe de respetar estos dos aspectos hacia las otras personas.

Para Hegel, si la mujer no se reconoce a sí misma, entonces es imposible que obtenga un reconocimiento de los demás. La mujer debe tomar conciencia de su identidad, la cual no es el resultado de las circunstancias, por lo que debe dejar de convertirse en víctima, lo que la ha caracterizado desde los principios de la historia y que ella misma ha creído. Para no ser discriminada ni ser tratada de forma diferente, debe asumir una ideología para ser un sujeto activo ante la sociedad y generar su autoformación, y debe dejar de ser un sujeto pasivo. De esta manera, se puede generar independencia y capacidad para su desarrollo, moldeando una nueva forma de verse a sí misma, para lo cual debe poseer autoconciencia y reconocerse como tal.

Para Marx, es necesario que todas las personas, sin ninguna distinción, tengan acceso a poder tener las mismas oportunidades para poder desarrollarse dentro de la sociedad. Pero al haber diferencias de clases entonces no es posible que esto se pueda llevar a cabo. Esto es consecuencia del capitalismo, pues éste permite que la diferencia de clases sociales exista y perdure en el tiempo, por lo cual, no se puede de ningún modo la igualdad entre los propietarios burgueses y los obreros proletarios. En este aspecto, la mujer y el hombre cooperan en este sistema, siendo igualitarios solo en el desarrollo industrial dentro del sistema capitalista. Pese a todo ello, la mujer sigue dentro de un sistema patriarcal, sexista y androcéntrico.

Según Bentham, filósofo inglés considerado como el padre del utilitarismo moderno, la igualdad de las personas solo produce una proporción pequeña de bienestar, por lo cual, el objetivo principal es reducir la desigualdad entre las personas, ya que la igualdad permita la abolición de los obstáculos para que las personas adquieran habilidades para la vida política o civil.

John Stuart Mill, filósofo, político y economista británico, teórico del utilitarismo, apoyó no solo a que las mujeres se emancipen para obtener un voto universal denegado por la cultura patriarcal, sino también a la abolición de los esclavos en las colonias y al respeto de los derechos que puedan tener los trabajadores. Su filosofía luchaba por tener la libertad como objeto intrínseco del ser humano. Además, él no sólo pedía la obtención de aquellos derechos para sí mismo, sino también desde lo más básico para los oprimidos, pues son ellos los que no tienen los derechos de forma completa, empezando por la libertad de expresarse en contra de la censura que ejercían los grupos con mayor poder. También, indicaba que las mujeres necesitan formarse para poder ser partícipes de la política y la sociedad, y a la vez hacer respetar sus derechos, aunque aún eran limitados. Podemos decir que su pensamiento era liberal.

1.5 Época contemporánea

La autora inicia esta época con Schopenhauer, filósofo que considera que la mujer no está destinada a realizar trabajos de alta inteligencia, ni grandes trabajos en donde haya mucho esfuerzo, ya que siempre vive su trayectoria con sufrimiento, y para el cuidado de los hombres desde pequeños hasta su madurez. Considero que Schopenhauer tiene una postura

desleal contra la mujer porque no cree que posea una capacidad intelectual para poder realizar muchas labores cotidianas, sirviendo sólo para la reproducción de la especie humana. Además, hace hincapié que la mujer no tiene apreciación para la música ni para las artes. Desde esta perspectiva, las mujeres son discriminadas tan sólo por su naturaleza.

La autora señala que, para Rawls la igualdad existe siempre y cuando se dé en el ámbito de las concepciones de justicia y de equidad de oportunidades. Una de sus ideas esenciales es la igualdad de oportunidades en la que se brinda el acceso al desarrollo de los talentos, esto quiere decir, que todas las personas tienen acceso a mejorar en todos los ámbitos, siempre y cuando sean evaluados para ingresar a un cargo como retribución a sus méritos.

Otro criterio que indica Rawls es evitar disparidades de riqueza para no evidenciar desigualdades que sean groseras y sostenidas sistemáticamente. Por lo tanto, es necesario que se exijan políticas para prevenir y reducir la acumulación excesiva de los recursos económicos. De esta manera, según Rawls, será posible llegar a un consenso donde haya mayor igualdad para todos.

De acuerdo con lo planteado por los diferentes autores, se observa que en el pensamiento ético occidental siempre hubo discriminación hacia los esclavos, las mujeres, los homosexuales y los extranjeros. Esta desigualdad fue, poco a poco, tema de análisis para que algunos de los pensadores la justificaran y otros la evidenciaran para demandar un cambio de perspectiva. Se evidencia que dicha discriminación afecta la convivencia, afecta la relación de un grupo respecto del otro, tomando en consideración que esta discriminación es creación del propio hombre, ya que somos diferentes desde todo punto de vista, es decir, desde que nacemos. Otra evidencia es que la cultura patriarcal y machista ha estado presente en Occidente desde el inicio de los procesos civilizatorios.

Este breve recorrido histórico de cómo se ha pensado la discriminación me ayuda a introducir nuestro siguiente autor, un filósofo surcoreano que escribe en alemán y que critica la cultura occidental desde su perspectiva oriental. Este autor cuando habla de discriminación, parte de su propia experiencia de escribirle a un mundo que no está acostumbrado que alguien no europeo diga algo pertinente de su cultura. Este autor ve el tiempo actual como una oportunidad para abrirnos a la aceptación de lo distinto.

En el siguiente capítulo haré un análisis de la propuesta de hiperculturalidad de Byung-Chul Han, quien señala que la globalización y la densidad de información en la que vivimos actualmente puede ayudarnos en la aceptación del "otro".

Capítulo 2

La discriminación social en la hiperculturalidad

En este capítulo tomaré como referencia el libro *Hiperculturalidad*[6] del filósofo surcoreano Byung-Chul Han. Trataré de analizar críticamente su propuesta de hiperculturalidad y la relación que tiene con la discriminación y la injusticia social. Byung-Chul Han es considerado uno de los filósofos más relevantes del pensamiento contemporáneo; en sus libros aborda problemas de actualidad que van desde la crítica cultural hasta temas filosóficos, sociológicos y tecnológicos, encaminados a evidenciar y cuestionar el tipo de sociedad en la que vivimos y la forma como el ser humano se adhiere a ella. En el contexto actual de un mundo globalizado los espacios culturales se acercan entre sí generando una diversidad de prácticas y formas de expresión en la sociedad que son difíciles de asumir, entender y respetar por parte de una cultura hacia otra. Hay una negación del otro y un temor por lo que este otro trae consigo, teniendo como resultado un incremento en la discriminación social.

El autor tiene una narrativa llena de simbolismos y metáforas como la del "turista en camisa hawaiana", este turista realiza su recorrido cultural sin moverse de su lugar de origen, viaja en el tiempo y en el espacio gracias a la hiperculturalidad, término que utiliza el autor para nombrar el modelo cultural que se vive en la actualidad. Quizás "el turista en camisa hawaiana" podría enseñarnos a ver este tiempo como la posibilidad de aventurarnos al acercamiento a las extrañezas de los demás, no como amenaza, sino como el principio de un auténtico encuentro.

2.1 Turista en camisa hawaiana

Byung-Chul Han inicia esta obra con un análisis sobre la metáfora de un turista en camisa hawaiana que representa a un sujeto que se siente siempre ajeno a lo que lo rodea a pesar de encontrarse siempre en el mismo lugar. Esta escena me lleva a cuestionar la forma como este filósofo analiza el estilo de vida de hombres y mujeres que se mueven en un mundo

[6] Byung-Chul, Han. *Hiperculturalidad*. Herder, Barcelona, 2018. (1ra Ed, digital).

en constante devenir, que los obliga a moverse a una velocidad impresionante por el impacto de la tecnología y de la misma realidad cultural y social en que viven.

El turista procede de algún lugar y se dirige a otro diferente, un nuevo lugar, sin embargo, el turista tiene una "patria de origen". En la antigua Grecia se encontraba una *colluvies* [7] de culturas tras la llegada de los extranjeros a la "patria" de los griegos. La Historia nos ha enseñado que los aportes del "otro" han evitado que las culturas terminen colapsadas por sus propias cegueras. Según el autor se puede observar una situación similar en la cultura europea actual que resalta el amor a la "patria", provocando que sus habitantes se aferren a sus lugares de origen y discriminen al extranjero y a todo lo extraño. El autor dice que esta cultura olvida que es sus orígenes también fueron extranjeros, ya que llegaron de algún lugar por sobrevivencia y, al quedarse, también enriquecieron lo establecido. Este olvido los va dejando en un estado de *ceguera-sordera*[8] con una sensación de bienestar porque no perciben, ni quieren percibir, más allá de los propios horizontes histórico-culturales.

A aquella cultura que se aferra únicamente a su lugar de origen y olvida sus raíces nomádicas, le molesta la supuesta libertad de quienes se mueven de un lugar a otro, al modo del "turista en camisa hawaiana", porque desde su perspectiva se estarían negando la plena felicidad que da el arraigo. Sin embargo, podría ser que la felicidad radique, también, en la libertad de moverse de un lugar a otro sin sentirse arraigado a nada ni a nadie. Por lo tanto, la reflexión del autor es que nos encontramos en una constante encrucijada, entre el fundamentalismo radical de quedarnos encerrados en nuestra propia miopía cultural o la más pura libertad de considerar la incorporación de las nuevas visiones que vamos acumulando en nuestro viaje por la vida.

Esta reflexión me ayuda a detenerme en el fenómeno de la discriminación, en donde las personas discriminan por defender con vehemencia creencias heredadas por tradición, sin detenerse a reflexionar que los extraños al ponernos en crisis nos ayudan, de alguna manera, a actualizar las percepciones y acciones que se traducen en eventos y acontecimientos que modifican nuestra propia historia y la Historia misma. Todas las culturas han tenido

[7] Este término hace referencia del modo cómo se conforma un pueblo en su heterogeneidad. Algo constitutivo que hace enriquecer una nueva transformación de los pueblos.
[8] En este contexto el autor se refiere a las personas que cierran los ojos y oídos a la realidad.

influencias de otras y han influenciado a otras más, sin embargo, eso no significa que esa cultura no sea original; la diversidad es lo que ha permitido ser original, como el caso de la cultura europea que ha tenido un enriquecimiento cultural, intelectual y económico gracias a otros pueblos extraños. Lo que el pensador surcoreano nos propone es que cualquier cultura, o persona, no debe quedarse en esa ceguera-sordera, en su propia patria simbólica con los códigos inalterables, sino que hay que atrevernos a la apertura como promesa de novedad. Tratar a cualquier extranjero o extraño con desprecio o repugnancia por sus extrañezas, es absurdo, es inhumano. Más que proteger "lo nuestro", hay que compartirlo. Aceptar como valioso lo de los otros, y transmitir con dignidad lo nuestro, es un ejercicio de hospitalidad que se traduce en humanidad.

La efímera felicidad de permanecer solamente en lo suyo, puede ser catalogada en estos tiempos como una fobia a todo lo distinto, a lo que viene de fuera; en el sentido de que cada uno está satisfecho de su propio lugar; diría Byung-Chul Han, en su sentirse satisfecho de estar en la propia casa, sin salir hacia fuera, sintiéndose autosuficiente, ya que la sociedad desea sentirse satisfecha con lo que cree es suyo, y no se abre a un horizonte más amplio para reconocer a los otros, para aceptar y respetar otras culturas, porque piensa que los otros que no están dentro de sus paradigmas y de su estructura, no aportan ni enriquecen nada, y los discriminan porque los ven como una amenaza, sin embargo, se deja de lado de que muchas sociedades y culturas se han estructurado y configurado con la llegada de los demás.[9]

2.2 Hipertexto e hipercultura

El autor, citando a Ted Nelson, filósofo inventor del hipertexto, argumenta que éste explicaba el hipertexto como una realidad en la que *todo está profundamente entrelazado.*[10] La realidad es una *struc-tangle*[11] (sistema de ideas enredadas) en la que la cultura se libera, se abre paso a la hipercultura, es decir, pierde sus límites y barreras y se abre a nuevas conexiones de este mundo sentido que cada vez se globaliza de forma más acelerada. Byung-Chul Han refiere a Heidegger y utiliza el término «facticidad» para explicar su "estar en el

[9] *Cfr.* Byung-Chul Han, *Hipeculturalidad*, Barcelona, 2018, p. 9.
[10] *Ibidem*, p. 11.
[11] Término que utiliza el autor para denominar a la estructura del pensamiento (structure of thought). Está comparando la structu-re (estructura-ordenada) por la struct-tangle (estructura-enredada) como un "sistema de ideas entretejido".

mundo". Para nuestro autor, los medios de comunicación masiva (radio, televisión, internet) desfactifizan al mundo, es decir, eliminan el estar-en-el-mundo de este lado de las imágenes y de la información. Para el mundo heideggeriano, la facticidad se da sólo cuando el propio "Dasein" se encuentra a sí mismo; contrario a este concepto, la hipercultura desfactifiza, desmaterializa, desespacializa al mundo y elimina su aura, porque no propicia ningún encuentro.

Los enlaces y las uniones, mediados por los dispositivos tecnológicos, disuelven las fronteras geográficas y espaciales. Las culturas se abren a la hipercultura, a un mundo diverso del que todos formamos parte, dichos enlaces son los que organizan este hiperespacio de la cultura lleno de mentes abiertas dispuestas al cambio, a aceptar y reconocer a los otros, es decir, la sociedad es parte de un espacio donde se expresa, se socializa, se une y se comparte. Las nuevas tecnologías aceleran el proceso de globalización generando densidad de contenidos culturales, acercándonos unos a otros no sólo en el espacio sino en el tiempo. *La sensación de lo hiper,*[12] *y no de lo trans, inter o multi, refleja de modo exacto la espacialidad de la cultura actual,*[13] es decir, con la tecnología se expande la sociedad y nos acerca a otras, conocemos de otras culturas, nos damos cuenta de que los espacios geográficos están cargados de prácticas culturales, y que los límites se entrecruzan unos con otros.

Ante el exceso de manifestaciones culturales, es decir, de este cúmulo al que la tecnología nos acerca, las culturas implosionan. La cultura se "desnaturaliza" y se libera de su origen y del suelo que la vio nacer, para convertirse en un cúmulo de prácticas que se enriquecen unas a otras porque hay más variedad; este es el significado de la hiperculturización. Ahora bien, ¿esta hiperculturización que aporta para la superación de la discriminación social?

El autor compara el Xanadú[14] con la hipercultura, convencido de que esta hipercultura sin centro, sin Dios, sin fundamento, dará lugar a inminentes resistencias; la hiperculturalidad

---

[12] El autor utiliza el término "Hiper" para referirse a la vorágine de cosas que hay en la actualidad, en donde la sociedad se va enfrentando a una continua elección de productos culturales sin tener tiempo para discernir ni asimilar su apropiación.

[13] Byung-Chul, Han, *Hiperculturalidad*, Herder, Barcelona, 2018, p. 12.

[14] *Ibídem,* p.*11.* Así se llama el lugar legendario en Asia donde el poderoso gobernante Kubla Khan ordenó construir un ostentoso palacio de recreo en medio de un jardín magnífico.

y el fundamentalismo[15] de un lugar se confrontarán. La hipercultura es un proceso que se vive en la actualidad, sobre todo en las grandes ciudades, donde convergen un sinfín de prácticas culturales que coexisten, sin necesidad de deglutirse. No olvidemos que el prefijo hiper apunta a "algo más", lo que llega o se recibe en una sociedad, es decir, más cultura, más tradiciones, más pensamientos, etc.; sin embargo, eso no conlleva a que los residentes de una ciudad o de una sociedad pierdan su esencia cultural al recibir a otros. Esto podría ayudar para que seamos una mejor sociedad, donde los mitos y los relatos de cada cultura no entren en pugna, sino que se integren y enriquezcan, para hacer una sociedad más inclusiva, que respete la originalidad de la identidad de los otros, que no excluya.

Byung-Chul Han nos dice que la globalización es como la "cocina fusión", indicando que en la variedad está el gusto. La "cocina fusión" es un modo de mezclar los ingredientes para elaborar un solo platillo independientemente del lugar que provenga. Hay que abrir ese espacio cultural y dejar atrás los fundamentalismos que mantienen a la sociedad en la sordera-ceguera. La hipercultura no es una enorme monocultura. Mediante la conexión globalizada y la desfactifización[16] se incluye a los otros, las culturas se transforman, crecen, evolucionan, se incluye en ellas formas de vida de tiempos anteriores. El autor remitiéndose a Heidegger nos habla de esta desfactización del Dasein: *La resolución, en la que el Dasein retorna a sí mismo, abre las posibilidades fácticas del existir propio a partir del legado que ese existir asume en cuanto arrojado.*[17] Mantener pensamientos fundamentalistas sólo genera distanciamiento entre las diversas culturas. En cambio, construir una cultura abierta a otras, nos puede llevar a la liberación y a la no discriminación. La hiperculturalidad apuesta a una "cultura fusión" donde el ingrediente principal es la no discriminación, la inclusión.

Nuestro autor dice que de acuerdo con la teoría de Bhabha,[18] la cultura híbrida es la que tiene presente los pensamientos de las otras en lo propio, de manera que la identidad se mantiene "pura". Aunque esta anterior afirmación pareciera ser contradictoria, lo que se pretende es reconocer la identidad de las otras culturas, para enriquecerlas sin quitarle lo

[15] El autor con este término hace referencia a los estigmas de los pueblos respecto a su modo de vida; en muchos de los casos la sociedad está cerrada en sí misma y no se abre a lo nuevo.
[16] Este término hace referencia a la transformación del Dasein cuando al salir del "yo", reconoce a los otros y los incluye con libertad.
[17] Byung-Chul, Han, *Hiperculturalidad*, Herder, Barcelona, 2018, p. 15.
[18] H.K, Bhabha, Académico indio inglés y teórico crítico en la época del poscolonialismo.

propio. Aunque los nuevos saberes debilitan la autoridad de un sólo pensamiento, también debilitan el poder excesivo que se concentra en una cultura que, al dominar, reprime.

Muchas sociedades no reconocen los aportes que han hecho otras culturas para su conformación. Es un grave error pensar que una sociedad es superior a otra por el hecho de ser diferente. *La hipercultura no es un espacio libre de poder,*[19] pero es un universo con espacios que serían inaccesibles bajo el poder, es decir, se busca crear una sociedad abierta a otras sin discriminar, que haya relaciones horizontales. Cada cultura tiene líderes que la representan, eso no significa que absolutice su poder, es necesario que haya comunicación y apertura hacia los otros. El autor nos dice que lo híbrido significa que las voces de los otros están siempre presentes en nosotros. Esto es algo que no suele suceder en la cultura hegemónica que rechaza lo diferente. En este sentido, el que otros formen parte de una sociedad con costumbres y culturas diferentes, no significa que quiten lo puro a lo propio, sino que hay espacios de libertad para manifestar lo que son y enriquecer culturalmente a la sociedad.

Un concepto importante tratado por Byung-Chul Han es la "hifanización", lo tejido, que explica el modelo de la dinámica cultural actual. Según Byung-Chul Han, hay una disyunción inclusiva, una apropiación recíproca de las culturas, la hipercultura es más abierta y a-dialéctica que el modelo de Bhabha. *La hipercultura es una cultura del rizoma,*[20] sus protuberancias y ramificaciones reflejan su hiperculturalidad. El rizoma es la conjunción por excelencia "y…y…y…". La rizomática lógica del "y" produce una conexión que acerca lo distante. Esta es la lógica que hifaniza la cultura en hipercultura.

Los individuos en una sociedad llegan a un momento en que se van de este mundo, por lo tanto, la cultura dentro de la sociedad no pierde lo suyo ni muere si se abre a los otros; su modo de ser se queda en sus predecesores sin perder su originalidad, ese es el resultado del tejido abierto a los demás. De acuerdo con el autor, vivimos una época de comparación, donde hay un proceso de selección en el que lo inferior debe morir por el bien de lo superior; el problema radica en diferenciarlos. Dice que hay una fijación por el "sentimiento estético"; en este contexto se pone de manifiesto a la religión como centro de las culturas que puede

[19] Byung-Chul Han, *Hiperculturalidad,* Herder, Barcelona, 2018, p. 23.
[20] *Ibidem,* p. 26.

influir en lo estético y moral de las mismas, ya que es capaz de volver una mirada, por una parte, agradecida, y por otra, una mirada crítica en la que se puede elegir lo mejor, el bien para todos, la armonía y el respeto entre una cultura y otra.

La reflexión que me deja la época actual globalizada es que es una época de comparación, con mucha información para contrastar y es una época más inclusiva; la discriminación se visibiliza como parte de una cultura inferior, esto significa que estamos en una época de profundos cambios en la que no podemos escapar, sino afrontar. La globalización ha trastocado a todas las sociedades y culturas. ¿La sociedad con estos cambios será transformada? ¿La discriminación entre los seres humanos se podrá erradicar? ¿Qué hacemos nosotros para ser amables, inclusivos, acogedores con los otros que llegan a nuestro espacio, a nuestro lugar a vivir?

El deseo es que se puedan eliminar esas barreras culturales discriminatorias que aún existen, donde algunos pretenden ser superiores a los otros y los desechan. La discriminación en esta época globalizada forma parte de una cultura arcaica; sabemos que hay culturas que rechazan y discriminan a otras, por ello, lo que se busca es poder erradicar la discriminación, y hacer un mundo más abierto, sin prejuicios. Byung-Chul Han nos recuerda que globalizar no significa conectar el aquí con el allí, sino producir un aquí "desespacializado", en un modo en el que las culturas se abren hacia otras sin tener que discriminarlas por el lugar de donde provienen.

En la hipercultura crece la individualización, se arma la propia identidad. La unión de las diversidades, y su variedad, nos dan un concepto de libertad producto de la desfactifización hipercultural de abrirse a lo nuevo; esa individualización es la que se busca dentro de la sociedad postmoderna, donde cada una muestre su cultura y aprenda de los otras sin dejar su originalidad. En cambio, la interculturalidad y la multiculturalidad son fenómenos que presuponen una esencialización de la cultura. Hay un intercambio cultural que permite hacer de cada cultura un acto digno de apoyo para las demás, sin imponerse a las otras. El intercambio no debe suponer una imposición. La multiculturalidad resuelve las diferencias existentes, integrándose o tolerándose, dejando poco espacio para la

comprensión. Byung-Chul Han indica que ni el trans, ni el multi, ni el inter, sino el hiper caracteriza la constitución cultural de hoy.[21]

La cultura queda totalmente desespacializada hacia una hipercultura que obvia la procedencia, la ascendencia, las etnias o los lugares. En la hipercultura se junta un cúmulo de ideas, signos, símbolos, imágenes y sonidos diferentes; es una especie de hipertexto cultural. Las herramientas que la modernidad nos brinda han apoyado el nacimiento de la hiperculturalidad: una cultura sin fronteras, sin límites, con expectativas de una mayor apertura, con criterios y pensamientos muy diversos, sin discriminar a nadie.

Esta ruptura de fronteras nos lleva a asumir lo otro como propio y requiere de cierta comprensión, porque no se trata de perder la esencia individual o colectiva, sino de abrirse, ofrecerse, enriquecerse con la cultura de los otros, sin imponer una en particular como si fuera la mejor. Esta apropiación caracteriza la formación de la hipercultura que nos va transformando. La hipercultura no tiene conciencia de lo que es "absolutamente otro", ya que lo viejo y lo nuevo, lo propio y lo extraño se disuelven en su diferencia. Sin embargo, la naturaleza humana tiende a evitar una unificación duradera; la religión y el idioma son siempre buenos pretextos para discriminar. Aunque también puede haber una hospitalidad del lenguaje y de la religión. La globalización nos da la posibilidad de lograr una larga paz que daría como resultado la mezcla de razas, religiones y lenguas. Esta mezcla se presenta como una amenaza para el poder hegemónico que prefiere la continuidad, ya que gobernar en un espacio en constante transformación es muy difícil.

2.3 Cultura de la amabilidad

En la hiperculturalidad no se busca generalizar, no hay una reglamentación rígida, la sana convivencia se logra de otra forma. Ante la variedad de posiciones y argumentos aparece la "ironía" propuesta por Rorty.[22] *La ironista,*[23] personaje que menciona Byung-Chul Han para explicar la contingencia y la fragilidad del ser humano desde Rorty, tiene dudas permanentes, consciente de las contingencias y de su fragilidad, consciente de su yo. Otra

[21] *Ibid.,* p. 49.

[22] Richard Rorty es una de las figuras más destacadas del pensamiento filosófico-político norteamericano contemporáneo.

[23] Byung-Chul Han, Hiperculturalidad, Herder, Barcelona, 2018, p. 57.

propuesta en un mundo plural es la cortesía, modo de proceder que cobra una importancia particular porque soluciona coyunturas usualmente incompresibles. La cortesía nos brinda un espacio de mutua autopresentación, pone una línea invisible que los otros notan y los aleja. Tiene la limitante de que los códigos de cortesía de cada cultura son diferentes, lo que implica que vayan perdiendo su eficacia. También la tolerancia puede ser un recurso que ayude, sin embargo, es limitada, porque sólo se soporta al otro considerado como un extraño, quedando visible un modo de discriminación por ser diferente. Es una realidad que ni la ironía, ni la cortesía, ni la tolerancia tienen una apertura completa para la no discriminación. Pero, pueden ser buenos inicios para intentarlo.

Podríamos afirmar que la red informática mundial ha transformado nuestro mundo en un mar infinito de informaciones que nos dan herramientas necesarias para erradicar la discriminación y ser mejores seres humanos. Podemos leer, visualizar videos-documentales, donde conocemos la amplia cultura que hay en el mundo y reconocemos que las diferencias son las que nos enriquecen; podemos incluir a otros con sus diferencias. Byung-Chul Han afirma que nos embarcamos en un mar menos aterrador que en épocas pasadas con la única guía de la estrella polar interior, sin un lugar a donde llegar. Aunque parezca aterrador, se debe tener la certeza de que se puede explorar y conocer otros mundos, otras culturas.[24] En el futuro, el Hombre debería ser un caminante sin un rostro atemorizado, un turista alegre, un ser libre que comparte, reconoce y es reconocido por los otros en un espacio donde no es un extraño. Un Hombre tal, no tiene necesidad de mostrar temor ni discriminación alguna porque no estará solo en el mundo, estará con los otros.

En este capítulo he tratado de valorar las ideas sobre la hiperculturalidad que nos presenta Byung-Chul Han para imaginarme que estamos en un tiempo con posibilidades reales de abrirnos a los demás, un tiempo de inclusión y no discriminación. El autor que utiliza el término de hiperculturalidad, para distinguirlo de multiculturalidad y transculturalidad, nos provoca para pensar un cambio cultural. Resalta la importancia del "otro" para el fortalecimiento personal; la aceptación del otro y un trato amable es una característica de la hipercultura. En el mundo hipercultural no se concibe la discriminación, por eso, es el mejor camino para lograr una convivencia sana en la que se practique un clima

[24] *Cfr*. Byung-Chul, Han, *Hiperculturalidad*, Herder, Barcelona, 2018, p. 61.

de respeto entre todos que nos permite ver lo bueno que pueda aportar el otro, y no rechazarlo. El mundo hipercultural ideal busca una verdadera paz, porque, aunque con muchas limitantes, es posible vivir amablemente, respetando al diferente. Sin embargo, la realidad nos demuestra que todavía hay mucho por hacer.

Cada cultura tiene lo propio, lo que la caracteriza, lo que la hace ser diferente de otras; sin embargo, hay culturas que se encierran en sí mismas y no comparten. Esta propuesta de Byung-Chul Han nos ayuda a reflexionar que debemos aprender de los otros sin discriminar, sin verlos como extraños, porque realmente se comparte los mismos espacios y se convive en el mismo tiempo. Un ejemplo de ese compartir de las culturas se ve reflejado en las grandes olas migratorias activas en todo el mundo. Las personas dejan sus lugares de origen en búsqueda de otros que tengan una mejor calidad de vida, enfrentándose a los grandes cambios culturales.

La hiperculturalidad nos abre las posibilidades de entretejer, de asimilar, de reconocer a los otros, ser amables, abrirnos y enriquecernos mutuamente sin perder lo propio. Sin embargo, en muchos de los casos no sucede. Es importante hacernos la pregunta si las culturas, nuestras culturas, están asimilando de manera positiva, o no, el paso o la estancia de los viajeros que se desplazan de un lugar a otro, sean estos turistas, peregrinos o migrantes, En el siguiente capítulo haré un análisis crítico de las ideas planteadas por Zygmunt Bauman en su obra "Extraños llamando a la puerta" donde analiza el impacto de las actuales olas migratorias, el incremento del temor al otro y la discriminación motivada por malas políticas exteriores.

Las personas que dejan sus familias, países, culturas, tradiciones, se vuelven unos extraños a cualquier lugar donde se dirigen, y son discriminados. Existe el miedo hacia los recién llegados porque se piensa que van a mutilar o cambiar el modo de vida que llevan los autóctonos. Muchas culturas se perciben amenazadas. Las olas migratorias cada vez se hacen más visibles en todo el mundo, así como el rechazo a las mismas. Las personas están huyendo de la brutalidad de las guerras y del despotismo de los gobiernos, como es el caso de mucha gente en Nicaragua y en otros países de Centro América, de África, de Asia. Para la mayoría de los migrantes, su objetivo principal es sobrevivir, mejorar su calidad de vida, ayudar a sus familias, sin embargo, se enfrentan con otras personas, con culturas y modos de vida

diferentes que los tratan con sospecha porque les provocan inquietud, extrañeza, amenaza, por el hecho de ser extranjeros.

¿Quién va a decidir por su propio gusto ser un extraño en otro lugar y enfrentarse a ser discriminado por otros? ¿Qué le falta a la sociedad para abrirse y conocer lo diferente, como por ejemplo conocer otras culturas y respetarlas? ¿Al discriminar, qué tipo de humanidad estamos construyendo? Para responder estas cuestionantes desarrollaré el siguiente capítulo tomando en cuenta lo que dice Zygmunt Bauman.

Capítulo 3

La integración de las diferencias

Analizar la propuesta del pensador polaco Zygmunt Bauman me ha llevado a valorar la integración de las diferencias culturales. Su obra prolífica en filosofía social refleja no sólo en el análisis crítico de las tensiones sociales, sino una vida involucrada en la praxis de la defensa de las personas marginales, principalmente los migrantes y refugiados. La obra que analizaré en este capítulo, *Extraños llamando a la puerta*[25], es un texto en el que el autor piensa la crisis de refugiados como una crisis de humanidad; crisis provocada por una sociedad que no tolera al extraño y que no quiere ofrecer algún refugio humanitario porque los percibe como amenaza. El análisis del autor está centrado en evidencias de los países del primer mundo, dichos planteamientos son de relevancia para analizar las viejas y nuevas migraciones que se dan en Latinoamérica.

3.1 Extraños llamando a la puerta

Bauman inicia su obra especificando que la migración ha existido desde los inicios de la era moderna. La búsqueda por mejorar la calidad de vida lleva a los migrantes y a los refugiados a introducirse en nuevos espacios con la expectativa de estabilizar sus recursos económicos ingresando al mercado laboral, lo cual, irremediablemente, los lleva a enfrentarse a culturas diferentes.

El exceso de información negativa sobre migrantes y refugiados propicia un rechazo constante hacia estos por parte de los residentes de los pueblos y países a donde llegan. Se va generando el cansancio por la "tragedia" de los refugiados; verlos escapar de la muerte para morir en el intento se vuelve rutinario y se normaliza; se olvidan hechos escandalosos, muertes de niños y campos de refugiados infrahumanos. Este hecho hace que se dejen de lado detalles importantes sobre las migraciones: por un lado, en las zonas de desarrollo se aprovechan para la obtención de mano de obra barata, y por otro, los migrantes son vistos por la población local como una amenaza que les quita la paz social de su entorno y el trabajo.

[25] Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta*, Paidós, Barcelona, 2016.

La clase política aquí juega un papel relevante y debe hilar muy fino para evitar que los grandes capitales no se vean afectados y mantener satisfechos a la mayoría de las personas que los apoya. Ante la ausencia de alternativas de solución, esta búsqueda de una mejor calidad de vida en países más desarrollados produce el desplazamiento de los llamados *inmigrantes económicos*.[26]

3.2 Motivos de las migraciones

En la actualidad hay un mar de personas que huyen de la violencia, las guerras, las dictaduras, y migran a otros lugares, dentro o fuera de sus países, para sobrevivir. Estas personas son percibidas por los autóctonos como "extraños" tocando a sus puertas, los cuales les generan un lógico temor por no saber quiénes son ni cómo son; este desconocimiento causa ansiedad y miedo que provocan acciones negativas en contra de ellos. Este brusco encuentro provoca un cambio en la vida de quienes deben recibir a los migrantes en su entorno, suscitando impulsos contradictorios entre la mixofilia[27] y la mixofobia.[28] Según refiere Alberto Nardelli[29] en el 2015, los europeos mencionan la inmigración como el problema más preocupante para la Unión Europea.

Las reacciones a las movilidades humanas van generando un mundo cada vez menos regulado, menos humano, policéntrico y desarticulado.[30] La ambivalencia permanente que se vie en las urbes, no es lo único que hace sentir incomodidad y temor a los que son de casa, sino también la miseria, la aflicción y la impotencia tan visibles en las que se encuentran los migrantes, que lo son, no por elección, sino por las condiciones paupérrimas y violentas de sus lugares de origen que nos presentan la vulnerabilidad en que vivimos. Bauman nos dice que la empatía hacia ellos debería regir nuestro comportamiento, sin embargo, se mantiene la humana costumbre de culpar al desconocido, sin considerar que los migrantes y refugiados son sólo consecuencias de un mundo globalizado e indiferente.

---

[26] *Cfr.* Zygmunt Bauman*, Extraños llamando a la puerta*, Barcelona, 2016, p.7.
[27] Propensión o deseo de unirse o mezclarse con los que son distintos a nosotros.
[28] Miedo al otro, al diferente, miedo a compartir los espacios públicos de la urbe, medio al intercambio social, a los extranjeros e inmigrantes.
[29] Especialista en Ciencias Políticas, corresponsal para Europa en Bloomberg News. Anteriormente, editor de Europa en BuzzFeed News, donde informaba sobre política europea, relaciones internacionales y diplomacia.
[30] *Cfr*. Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta,* Barcelona*, 2016,* p. 9.

Aunque las políticas públicas tienen facultad para afrontar esta problemática, en realidad nos encontramos con los malos políticos que aprovechan esta situación para convencer a los votantes de todo lo negativo que representan los inmigrantes, se puede decir que crean el problema para ser ellos la solución, proponiendo respuestas inmediatistas que van postergando el problema real, acumulando la insatisfacción que luego puede estallar en violencia. Considero que en lugar de permanecer en un estado de negación se debe afrontar la realidad desafiante que plantea esta época, y buscar ocasiones para entrar en contacto con migrantes y refugiados con la expectativa de que se fusionen nuestros horizontes para que no gane la fricción cuyo principio es la división.[31]

Ante esta innegable crisis humanitaria, la solidaridad, el respeto, la tolerancia entre los seres humanos es parte de la solución. Recuerdo el discurso que en el 2013 pronunció el Papa Francisco en Lampedusa[32] sobre el pecado de la indiferencia, donde denuncia la cultura del "no me afecta, no me concierne" que se expande en nuestras vidas y nos hace cerrar los ojos ante la crueldad del mundo.

3.3 Extraños como amenaza

Frente a la amenaza de los "extraños", se ha generado la necesidad de "protegerse de ellos, dando lugar a la *securitización*, que, según el autor, se convierte en la insignia de un razonamiento sin justificación razonada, sin datos científicamente construidos. La *securitización* emerge de los discursos nacionalistas sobre la disponibilidad de empleos, de la protección contra la degradación social para evitar el temido desclasamiento o de la inestabilidad del futuro de la nación; elementos funcionales para el quehacer político a la hora de proyectar la sospecha ante los nuevos migrantes y así potenciar sus áreas de acción. Lamentablemente, estos discursos mediáticos y políticos alimentan el pánico migratorio descalificando, discriminando y calumniando a las personas migrantes, poniéndolas al nivel de delincuentes o terroristas, llevando a la población a una negación moral de los migrantes como seres humanos.

[31] *Ibidem,* p.13.
[32] Discurso del Papa Francisco en la Isla de Lampedusa, durante su primer viaje como Papa fuera del Vaticano.

Paralelamente, y bajo este mismo acontecer dentro del campo político y periodístico, se empieza a concertar la lucha contra el terrorismo; construyéndose el imaginario que sostiene que los migrantes tensionan y fragmentan la paz imperante en el país de acogida, aquella paz social tan anhelada y de difícil mantenimiento, colocando en estado de alerta y miedo a la población en general. Un ejemplo de ello es mi país, Nicaragua, donde el gobierno en turno, que lleva más de quince años en el poder, trata indiscriminadamente a quienes piensan diferente a su ideología, provocando migraciones masivas de los ciudadanos hacia otros países para poder salvar sus vidas. Esto ha provocado, según Bauman, un doble efecto: por un lado la llegada a las naciones "desarrolladas" del planeta de miles y miles de migrantes económicos y refugiados –mano de obra barata que los empresarios europeos codician para aumentar sus ganancias-, pero, por otro lado, el aumento de la desconfianza y la tirria[33] hacia esos inmigrantes por parte de las poblaciones de las naciones receptoras que, ya castigadas con la precariedad e inestabilidad laboral en sus lugares, creen que esas masas extranjeras incrementarán sus males; creencia que los extremos políticos incentivan para ganar poder y provocar un fuerte desarrollo de la xenofobia y el racismo entre los europeos que se vuelcan hacia posiciones cada vez más reaccionarias. Es evidente que los gobernantes y candidatos oscilan entre esos dos objetivos mutuamente incompatibles: satisfacer a los poseedores del capital y aplacar los temores del electorado. Ellos utilizan la intensificación del miedo con un adversario concreto, visible y tangible, los inmigrantes, que se proyecta sobre temores dispersos y aislados que flotan en el ambiente.[34]Se va sacando partido de la dinámica de la estigmatización, usando nuestros propios rasgos como vara de medir y evaluar la humanidad de otras personas, los "normales" creemos "que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana". Como consecuencia, las personas estigmatizadas son rechazadas, desahuciadas, desterradas del grupo al que podrían haber aspirado, pero del que se las ha expulsado y al que se les ha prohibido regresar. Los rechazados son empujados a las manos de los terroristas, estos reclutadores de pupilos para las escuelas y los campos de entrenamiento para terroristas, frotándose las manos de alegría, aguardan a esos "buscadores" con los brazos abiertos.[35] Es importante superar los discursos extremistas que agudizan la

[33] Término coloquial que se traduce como un sentimiento de antipatía de una persona hacia otra.
[34] *Cfr.* Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta,* Barcelona*, 2016,* p.19.
[35]*Ibid.,* p. 23.

discriminación y la exclusión social, porque van formando comunidades violentas que se vuelven una amenaza para la humanidad.

Ante esta problemática, me pregunto ¿quién es responsable de esta situación? Se podría decir que todos nosotros, dado que somos presa de antiguos miedos que nos impulsan a rechazar a los extraños, a aquello que nos resulta desconocido, sobre todo si se trata de pobres o desheredados. Pero Bauman culpa especialmente a los políticos que alientan estos miedos con el objetivo de mantener su poder. Este autor realiza un análisis del voto antisistema que tuvo como consecuencia la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos con su lema de campaña "*Make América Great Again*" (MAGA). Trump hizo uso de un lenguaje conformacional y nacionalista, duro y proteccionista refiriéndose al aspecto económico; la poca generación de empleo y la inseguridad en el país las relacionó con la presencia de los migrantes, incentivando la discriminación racial en el país, incitando a sus seguidores a la violencia. Este ejemplo es un claro ejemplo del discurso político propio de la *securitización* y sus consecuencias. Es sabido que la implementación de este tipo de políticas manipula a la clase media de su país, la cual se sumerge en una sensación de precariedad, llamada angustia existencial, creando un clima de miedo y ruptura de las relaciones sociales.

Bauman explica este comportamiento como consecuencia del miedo cósmico,

> *el prototipo del poder mundano y terrenal, el cual, sin embargo, redefinió su prototipo primitivo convirtiéndolo en un miedo oficial, el miedo a un poder humano que no es del todo humano, un poder hecho por el hombre, pero más allá de la capacidad humana de oponer resistencia.*[36]

Este poder es el que, a mi entender, ha ocasionado que las clases medias y populares vieran desaparecer sus contratos colectivos y sus beneficios sociales en las últimas décadas, ven desaparecer su ya precaria seguridad para enfrentar la enfermedad, la minusvalía o la vejez. Esta precariedad es un aliciente de cultivo para la proliferación de discursos orientados a satanizar a los extranjeros como culpables de todo el caos social, distrayendo a la población

[36] *Ídem*. p. 27.

de la caótica gestión de los gobernantes quienes, disfrazados de justicieros, son los verdaderos causantes de estas malas condiciones.

De acuerdo con Bauman, es tan difícil tener una buena relación con quienes están a cargo del gobierno que, "resulta más fácil tener relación con los dioses o con "Dios" cuando solo basta, al menos para el caso de Dios, con estudiar un poco de teología y confiarse a la devoción cordial".[37] En la práctica, este concepto es totalmente aplicable en la mayoría de América Latina, por ejemplo, las autoridades locales se sienten como reyes en sus feudos y aprovechan la pasividad e indiferencia de la mayoría de la población para "gobernar" sin mayor criterio ni oposición.

Una vez "oficializado" el miedo, se presentan dos circunstancias que es importante tener en consideración para un mejor análisis. La primera es el nivel de la *individualización* de la "sociedad de rendimiento" que es, sobre todo, una sociedad en la que se valora el rendimiento *individual*, una sociedad que exige al individuo dar su máximo esfuerzo para destacar, en la que una vida común es considerada precaria. Esto genera un estado de estrés constante por alcanzar un nivel de vida aceptable para la sociedad.

La segunda circunstancia a la que se refiere Bauman es el efecto de la globalización en la eficiencia del trabajo político de los gobernantes. Actualmente se puede percibir la incoherencia entre lo que predican y lo que realmente hacen. La aparición de ocasionales caudillos con un discurso nacionalista influye fuertemente en la población, fortaleciendo políticas de puertas cerradas en un mundo globalizado.[38] Es importante decir que, mientras los gobernantes de turno utilicen el miedo para gobernar, para ganar fama y más seguidores, se mantendrá adormecida la conciencia para acoger al otro sin discriminarlo ni rechazarlo. La hospitalidad a los migrantes y refugiados es lo que realmente se necesita afianzar para crear mejores condiciones de bienestar en el planeta.

En este contexto de discriminación y de rechazo al extraño, al que migra a otro lugar, al diferente, me surge la pregunta, ¿será que la sociedad está condena por siempre a discriminar y rechazar a otro ser humano? Bauman hace referencia al hecho de que la migración es un fenómeno que ha existido desde el inicio de la humanidad hasta el día de

[37] *Ídem.* p. 28.
[38] *Cfr.* Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta,* Barcelona, 2016, p. 33.

hoy. Aunque no hay novedad en su existencia, ni debería generar desconfianza, sin embargo, en una sociedad individualista como la actual, es evidente que se va perdiendo el sentido de hospitalidad y de respeto a nuestros semejantes.

3.4 Valoración ética del extraño

En este proceso en el que se va moviendo la sociedad, se han suscitado *importantes y fundamentales cambios en los modos humanos de convivencia*.[39] Uno de ellos es el incremento permanente de la densidad poblacional en el planeta; esta situación nos permite identificar una bifurcación con probables futuros para la humanidad, una de estas opciones nos orienta el bienestar cooperativo y la otra nos orienta a la extinción colectiva. La inconciencia de la humanidad respecto a la globalización no le permite entender la importancia de la interdependencia entre todos los miembros de nuestra especie; una situación que nos emplaza a elegir entre la supervivencia y la extinción dependiendo de nuestra capacidad para "vivir uno junto al otro" en forma pacífica, solidaria y cooperando mutuamente, entre personas extrañas con diversas opiniones y, a veces, con preferencias semejantes a las nuestras.

Bauman se apega a la orientación de Immanuel Kant y Hanna Arendt que sustenta la conceptualización de disonancia cognitiva, entendida como un estado que justifica decisiones y acciones por percepciones individuales o grupales, con la posterior negación moral del "otro" que es el primer paso para deshumanizarlo. Bauman y Arendt comparten su pensamiento sobre la deshumanización del nazismo y el Holocausto; para Bauman el Holocausto debe analizarse como un acontecimiento estrechamente vinculado a la modernidad, mas no como una especie de barbarie premoderna. Arendt no califica los ejecutores de dicha barbarie como poseedores de una infinita crueldad, sino como burócratas a cargo del exterminio del pueblo judío. Esta misma burocracia de la política exterior de la mayoría de los países, tiene un sentido exageradamente nacionalista.

Bauman menciona a Kant quien se refiere a la apertura de las fronteras no como la anulación física entre los territorios, sino como el fortalecimiento de la existencia de un "derecho de asociación" que permita establecer una comunicación amistosa, de beneficio y

[39] *Ibidem*. p. 35.

enriquecimiento mutuo; lo que Kant propone es sustituir la *hostilidad* por la *hospitalidad.*[40] Bauman dice que la adiaforización social entendida como un entumecimiento que nos impide ver la maldad encubierta y existente en el mundo nos mantiene indiferentes e inmutables ante el mal, la cual se presenta como un espacio de conocimiento y atención reducido y con muchas limitaciones para tener una verdadera relación con el "otro". El contacto con lo extraño se lleva cabo, pero a través de un diálogo diluido, maquillado con la formalidad. Esta indiferencia ante la deshumanización deja libre el camino para que se les excluya de ser humanos con derechos genuinos y desemboca:

> *En el desplazamiento de la cuestión de las migraciones desde el ámbito de la ética al de los riesgos para la seguridad, el de la prevención y el castigo de la delincuencia, el de la criminalidad, el de la defensa del orden y, en definitiva, el del estado de emergencia que suele relacionarse con la amenaza de agresión u hostilidades militares.*[41]

La negación de derechos de los migrantes en aspectos laborales o educativos, bajo el pretexto de cuidar el mercado laboral o los cupos asignados en el sistema de educación, son en la práctica, herramientas para la discriminación, humillación y denigración de los refugiados. De manera irresponsable se alimenta el rechazo hacia quienes buscan y necesitan apoyo.

3.5 La política y su impacto en los migrantes

Bauman realiza un análisis de la política europea en base a los conceptos desarrollados. Hace referencia a Michel Agier, calificándolo como el más incisivo y experto estudioso de la situación de más de doscientos millones de personas desplazadas en todo el mundo en los últimos años. Su planteamiento sugiere que, como consecuencia de la política migratoria, van surgiendo dos categorías mundiales: un mundo limpio, sano, visible y en contraposición, un mundo de *restos* secundarios, oscuro, enfermo, invisibles. Por lo tanto, si se mantienen estas políticas, los campos *ya no se usarán para mantener vivos a unos*

[40] *Cfr*. Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta,* Barcelona, 2016, p.37.
[41] Zygmunt Bauman, *Extraños llamando a la puerta,* Barcelona, 2016, p. 42.

refugiados vulnerables, sino para aparcar y vigilar a toda clase de poblaciones de indeseables.[42]

En este sentido, es preciso mencionar la alta ola de migrantes nicaragüenses que en este año 2020 han incrementado por motivos de la sociopolítica que vive el país; además de irse para mejorar sus condiciones de vida, otros huyen para pedir asilo enfrentándose a una realidad diferente. Los lugares de destino son EE. UU., Costa Rica y España, países que han tenido resistencias en recibir migrantes ya que los consideran, como dice Bauman, pobladores indeseables, sin embargo, les toca confrontarse con esta realidad. En la creciente europeización de la cuestión migratoria se impone un enfoque de corto plazo vinculado con una visión cíclica de la migración, obviando la atención de sus verdaderas causas, especialmente de la pobreza. Se invierten recursos asignados a los países de origen o tránsito para la instalación en ellos de campos que acojan y, sobre todo, vigilen a quienes pretendan emigrar a Europa.

En Nicaragua se observa que la migración hacia Estados Unidos tiene como principal causa la escasez de trabajo y las persecuciones por motivos políticos. Las familias viajan en búsqueda de una mejor calidad de vida, en búsqueda de libertad y esperanza de vivir en un mundo mejor exponiéndose a diversos peligros como secuestros y hasta la muerte, en este año 2022, son más de 40,000 nicaragüenses que se han ido del país.

Retomando la realidad europea, Bauman confronta la propuesta de la concepción de que, en Europa, los migrantes son tratados como problemática residual que simplemente se minimiza. Se le trata como "deshechos" que deben ser excluidos de la visión, del interés y de la conciencia de quienes viven en medio de todas las comodidades y el bienestar que les ofrecen su modo de estar en el mundo.

3.6 Acciones morales a tomar en cuenta para no discriminar

Para ir finalizando, Bauman propone acciones para decir no a la discriminación, esto en base a los preceptos morales de las personas que se aplican a través de la comprensión del bien y del mal con respecto a la relación con los "otros". La acción social debe fundarse en la compresión del otro con sus derechos intactos, en la cual el diálogo constituye un elemento

[42] *Ibidem,* p.44.

fundamental del proceso. Bauman acude al filósofo Hans-Georg Gadamer para identificar el camino de aprendizaje para una sana convivencia, el cual es un proceso que se sentirá incompleto por siempre, dado que la "fusión de horizontes" que significa el entendimiento de los unos con los otros es un proceso dinámico que está modificándose constantemente. El entendimiento no se puede reducir a un método, es más bien una actitud, un arte y una demostración permanente de respeto y voluntad de diálogo. Es algo referido al forjamiento de un lenguaje común que pueda generar un ambiente inclusivo en medio de lo diverso que somos.

Todo el desarrollo económico, científico y técnico debería ser utilizado para construir soluciones razonables y pacíficas para solucionar los efectos de mantener a los migrantes en sus países de arribo. La estigmatización de los otros y la construcción de muros que los separen son la expresión de la predisposición a evadir los retos y dificultades, dándoles soluciones temporales que, además de ser contrarios a la ética cívica, no dan una verdadera solución al problema migratorio. Los análisis de Bauman sobre la discriminación y el rechazo al desconocido, al migrante, nos impulsa a reflexionar en el valor y la legitimidad que tiene ese otro desconocido que, al incluirlo acogedoramente, podríamos pasar de la hostilidad a la hospitalidad.

Bauman propone un replanteamiento sobre la posición de la humanidad frente a la migración, su relato refleja su experiencia como migrante de la Polonia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. *Extraños llamando a la puerta* es, sin lugar a duda, un texto vigente y que da muchas luces ante discursos y posiciones xenófobas o racistas. Nos cuestiona respecto al pasado, el presente y el futuro que se nos presenta con una gran incertidumbre. Un presente que vivimos muy de cerca en Latinoamérica, donde tenemos países como México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Cuba y Venezuela que son claros ejemplos de la crisis migratoria.

Bauman recoge las palabras del Papa Francisco en Lampedusa: "Hoy nadie en nuestro mundo se siente responsable; hemos perdido el sentido de la responsabilidad hacia nuestros hermanos y hermanas". Con este contexto, en el siguiente capítulo tomaré como referencia para cerrar esta reflexión la Carta Encíclica *Fratelli tutti* del Papa Francisco sobre el amor fraterno, y la amistad social, en la que hace un llamado a todas las personas a cultivar el bien,

la amabilidad entre todos, potenciar las relaciones humanas, es decir, el cuido de los unos y los otros en un mundo roto que discrimina y sangra lentamente.

¿Habrá una salida a este fenómeno que afecta a la sociedad? ¿Es posible construir y vivir en un mundo diferente al de hoy donde prevalece la discriminación? ¿De qué modo podemos ser mejores personas y cuidarnos unos a otros y cuidar nuestra madre tierra la cual nos pertenece a todos? El papa Francisco propone una solución a estos problemas de descuido de los seres humanos y lo hace desde una propuesta integral fraterna, tomando en cuenta las dimensiones humanas y sociales en las que pueda prevalecer el amor, el bien común, porque quienes sufren las consecuencias de la discriminación son los excluidos, los pobres y marginados de nuestra sociedad.[43]

[43] *Cfr.* Papa, Francisco, *Carta Encíclica Laudato si*, *sobre el cuidado de la casa común*. Recuperado de: https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf. p, 108.

Capítulo 4

Hacia una cultura del encuentro

Fratelli tutti, expresión de San Francisco de Asís para dirigirse a todos sus hermanos, es una propuesta hecha por el Papa Francisco a la luz del Evangelio para anunciar que somos una familia de hermanos y hermanas que deseamos vivir dignamente. Frente a una sociedad que cada vez se polariza, individualiza y se deshumaniza, este documento nos recuerda que no todo está perdido, que hay esperanza desde una perspectiva del verdadero encuentro con los demás. *Fratelli tutti* es un llamado urgente a la sociedad de este siglo XXI que tiende a ser más individualista, y tiende a ignorar y discriminar al otro, al prójimo, al extranjero, al migrante, al que piensa diferente, a los grupos minoritarios de los que he mencionado en capítulos anteriores y que buscan libertades y que se les respeten sus derechos como a todo ser humano, es decir, es un llamado a construir desde la diferencia un modo de amistad social que confraternice entre todos desde un modo de ser diferente que ayude a vernos como hermanos y hermanas.

En un mundo tan abierto, complejo y globalizado como el actual, es cada vez más difícil encontrar sistemas de valores culturales y religiosos compartidos que tengan la capacidad de respetar creencias, construir lazos de amistad, movilizar conciencias y orientar las acciones individuales de forma permanente en pro de la construcción de una sociedad inclusiva; es decir, encontrar identidades estables y a la misma vez universales que le den sentido a la vida de los individuos y les permitan sentir que pertenecen a comunidades más amplias respetando su originalidad. Vivimos en un contexto en el que hay una crisis de las grandes identidades, predominando una diversidad de pequeñas identidades excluidas y adaptativas; por lo tanto, es necesario la construcción de una nueva identidad más universal incluyente y estable, que brinde posibilidades de realización y defina una serie de valores compartidos a partir de los cuales los ciudadanos expresen y orienten sus comportamientos. De eso es precisamente de lo que habla la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco.[44] Este capítulo se centra en analizar dicha encíclica y valorar su contribución a la conciencia del ser humano, al cuido del ambiente, al bienestar de la ciudadanía, a la unidad entre las culturas, y

[44] Papa Francisco. *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la Fraternidad y Amistad Social*. Asís, 03 de octubre del 2020.

a la construcción de nuevos valores compartidos en torno a los problemas que enfrenta la sociedad. No todo está perdido.

En los capítulos anteriores veíamos desde el breve recorrido histórico de la discriminación que hacía Victoria Camps, cómo desde la época antigua ha venido visualizándose la discriminación; luego con Byung-Chul Han, reflexionamos el reto de la hipercultura frente a la discriminación, la cual busca acercarnos unos a otros desde la diferencia, desde su propia riqueza; y por último, Zygmunt Bauman nos ayudó a entender el drama que enfrentan los migrantes "extraños", los cuales son rechazados y explotados por el sistema económico y político vigente sin favorecerles con derechos dignos. Ante esta complejidad cultural, social y política, viene el Papa Francisco a decirnos que aún hay *esperanza* en este siglo. Sus palabras como líder religioso son creíbles, y han hecho eco a nivel mundial por lo que hace que sus consejos tengan eco en todos los estratos sociales.

4.1 Las sombras de un mundo cerrado

En el primer capítulo de "Fratelli tutti" el Papa Francisco hace hincapié en los aspectos que ponen en peligro la fraternidad y la amistad social como las guerras, el individualismo, la división entre culturas, la autosuficiencia, la polarización, etc. *Durante décadas parecía que el mundo había aprendido de tantas guerras y fracasos y se dirigía lentamente hacia diversas formas de integración.*[45] Sin embargo, la sociedad no ha dado el paso de seguir hacia adelante, sino que se ha quedado estancada viendo hacia el pasado en la que tuvo muchos conflictos como guerras, nacionalismos cerrados; y la acción buena de "abrirse al mundo" ha sido cooptada por la economía y las finanzas,[46] los conflictos locales y el desinterés común que están siendo instrumentalizados por la economía global con la propuesta de un modelo cultural único por lo que la política se vuelve más vulnerable frente a los poderes económicos transnacionales que aplica el *divide y reinarás*.[47]

En las culturas se ha implantado el pensamiento de *consumir sin límites y de la acentuación de muchas formas de individualismo sin contenido,*[48] por ende, los jóvenes de las nuevas generaciones corren el riesgo de olvidar su historia y aceptar nuevas ideologías

[45] Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, *2020,* p. 6.
[46] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* p. 7.
[47] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 7.
[48] *Ibidem*, p, 7.

que no ayudan a consolidar ni a unificar a la sociedad, es decir, es necesario que analicemos nuestras actitudes para no repetir los mismos patrones de conducta que en el pasado hicieron mucho daño. El descarte mundial hacia el ser humano es un comportamiento que no considera a las personas como un valor primario que hay que respetar, y que cree que quienes estorban son las personas empobrecidas, los grupos minoritarios y las que ya no son considerados útiles, tal es el caso de las personas ancianas. Esto refleja que cada vez nos hemos vuelto más insensibles y que sólo nos importa los intereses individuales.[49]

Es evidente que los derechos humanos no son iguales para todo el mundo, en la actualidad hay muchas formas de injusticias con visiones antropológicas reductivas, "una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados",[50] aún hay una brecha que divide las sociedades, hay una forma de esclavitud con distintos rostros. El proyecto de fraternidad está en ruinas, aún no se ha podido superar los miedos e indiferencias ancestrales de unos pueblos con otros, persiste la discriminación, aún hay guerras entre naciones, todo por intereses políticos y económicos, como consecuencia hay millones de personas que han perdido todo y quedan abandonadas, hay grandes olas migratorias por diferentes causas políticas y sociales, aunado a eso, la crisis sanitaria de la pandemia del COVID19 agravó la situación, porque la gente no estaba preparada ni para resistir a un virus, ni para acoger al migrante.

Durante los primeros años de pandemia (2020-2021) se cayó el maquillaje del aparente bienestar que consistían en formar parte de la libertad de mercado consumista que daba la impresión de que todo estaba asegurado, pero con este acontecimiento todo se mostró falso, nos habíamos envuelto en un sin número de conexiones virtuales en el que habíamos perdido la fraternidad y la socialización con los otros. Al respecto, el Papa Francisco indica que varios planteamientos de gobiernos "liberales" sostenían que se debía frenar el flujo de las olas migratorias, sin embargo, cada vez crece en gran número. Como los migrantes son rechazados y discriminados, el Papa Francisco propone que haya políticas seguras de bienestar social para no migrar, nadie quiere ser rechazado en otro lugar. Hoy, estas

[49] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 8.
[50] *Ídem*. p. 11.

migraciones están afectadas por una pérdida de ese *sentido de la responsabilidad fraterna,*[51] nadie deja su lugar por gusto, si no por necesidad.

Otro aspecto que ha afectado el bienestar social es que en esta época han proliferado desde las redes sociales formas insólitas de agresividad en forma de insultos, discriminación, descalificaciones y maltratos verbales hasta destrozar la figura del otro. La agresividad social encuentra en los dispositivos móviles un espacio de ampliación sin igual, en este contexto, las ideologías han perdido todo pudor, es decir, lo que antes no podía ser dicho por respeto los demás, hoy puede ser expresado con toda crudeza y permanecer impune. Hoy todo se puede construir artificialmente al gusto del consumidor, se eligen las personas con las que se quiere compartir el mundo. Sin embargo, las personas o situaciones que hieren la sensibilidad son eliminadas en las redes virtuales construyendo un círculo que aísla del entorno en el que se vive, esto es, se construye sólo lo que se desea tener, discriminando y excluyendo todo aquello que no se pueda controlar o conocer superficialmente.[52] El reto es construir diálogos, conversaciones verdaderas sin excluir a nadie.

4.2 Un extraño en el camino

Este capítulo está dedicado a la esperanza y da méritos a todas aquellas personas que reaccionaron ante la pandemia donando su propia vida, ya que ellas comprendieron que nadie se salva solo, es decir, en este aspecto la esperanza es audaz y sabe mirar más allá de la comodidad personal no discriminando ni rechazando a nadie, es un acto de amor ver por los demás. El Papa Francisco presenta la parábola del buen Samaritano: (Lucas 10, 25-37). Este texto él lo presenta como modelo de análisis contra lo que confronta nuestra sociedad en la actualidad donde no quedan prójimos. El hecho trata sobre un hombre que ha sido asaltado por bandidos cuando iba de camino hacia Jericó, mientras está tirado en el suelo pasan primero dos figuras religiosas de la época y siguen su camino como si nada hubiesen visto, un tercer individuo cuando lo ve y se detiene y se pone a curarle sus heridas y le busca un hospedaje para su recuperación, este habitante era de la región de Samaria, en el contexto de

[51] *Ídem.* p. 18.
[52] *Cfr.* Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, pp. 21-22.

esa época era un pagano, es decir, alguien del que menos se esperaba que hiciera una buena acción,[53] sin embargo fue él quien lo auxilió, se compadeció y tuvo misericordia.

En este capítulo el Papa Francisco hace un recorrido por varias citas bíblicas, donde nos enseña que debemos de estar del lado de las personas que sufren,[54] que son invisibles ante los ojos del mundo, que son ignoradas. Nos queda la invitación del cuidado del prójimo, no sólo a los nuestros, sino a todo aquel que lo necesite. Francisco lanza la pregunta: *¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces?*[55] Los primeros dos que pasaron no habían entendido el significado del amor que va de la mano con el bien común, mientras que el Samaritano se detuvo y le regaló su tiempo. Cabe destacar que en nuestras sociedades desarrolladas somos analfabetos en acompañar, cuidar, incluir, integrar, y sostener a los más frágiles y discriminados por la sociedad. Muchos escapamos como si no viéramos nada o no escucháramos nada; pareciera que no nos interesa si otro ser humano sufre, se muere, es rechazado, lo mejor es callar y no hacer nada.

Esta parábola nos puede ayudar para hacer una comparación con la actualidad, ya que los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos se repiten en función de que hoy también se excluye a los más débiles y descartados de la sociedad, y no nos enteramos de que todos en algún momento, hablando metafóricamente, hemos estado heridos, caídos al borde del camino, necesitando de la ayuda de los otros.[56] Por lo tanto, no deberíamos esperar de las acciones de quienes nos gobiernan, ya que cada día se nos ofrece una nueva oportunidad y gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones, es necesario que comencemos a vernos como prójimos, desde abajo, para ir al encuentro del otro y hacernos cargo de la realidad en la que vivimos sin miedo, sin esperar nada a cambio. Si bien en la parábola el samaritano necesitó de un hospedero, eso significa que el bien común lo podemos hacer en colaboración con otros, el individualismo no trae nada bueno.

---

[53] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, pp. 25-26.
[54] Textos bíblicos donde se habla sobre atento a las necesidades de los demás; Levítico: 19,18; Sirácidas 18,13; Mateo, 7,12; Lucas 6,36; 3ra de Juan 5.
[55] Papa Francisco, Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 29.
[56] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 30.

Para finalizar este apartado el Papa Francisco trae a colación un pasaje del Evangelio de Mateo 25, 35: *fui forastero y me recibieron*, en el que muestra que Jesús tenía un corazón abierto hacia las necesidades que enfrentaban los demás. Para los cristianos esto implica tener compasión, ya que, implica reconocer a aquellos rechazados, abandonados y excluidos, además hace un recuerdo del tiempo que le ha llevado a la Iglesia como institución condenar contundentemente la esclavitud y las diversas formas de violencia. Hay gente que ocupa la fe para mantener nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, incluso maltrato a los que son diferentes, por lo que la fe más bien debe tener un sentido crítico a estas tendencias por lo que el mensaje catequético debe ser más formativo e inclusivo, y la estructura eclesial más misericordiosa.

4.3 Pensar y gestar un mundo abierto

En este capítulo se examina la profundidad del amor al prójimo y las implicaciones que esto trae sobre las relaciones sociales. Ninguna relación social debería estar limitada a un propio grupo, y aún más radical, ni siquiera a la propia familia, si no que debemos abrir nuestra vida a las demás personas, quienes nos enriquecen con su forma diferente de ser, esto es, en vez de rechazar o discriminar deberíamos abrir el corazón a la hospitalidad, al bien común.[57] Nos hace falta tener un dinamismo de unión con otras personas, buscar el bien gratuitamente ya que el amor implica algo más que acciones benéficas, es considerar al otro valioso, digno y grato, más allá de las apariencias físicas o culturales; el amor es apertura hacia las demás personas.

El Papa propone la unión de todos, que nadie quede al margen de la sociedad, no debemos ir lejos para reconocernos entre nosotros mismos, basta con ir a las periferias de nuestras ciudades, incluso reconocer a nuestra propia familia, se trata de fortalecer la capacidad cotidiana de ampliar nuestro círculo y llegar a aquellas personas que no sentimos que sean de nuestros intereses, debemos eliminar esas barreras.[58] Francisco enfatiza de que cuando hablamos de amistad social debemos de tener en cuenta de que no se debe tratar de un falso universalismo, es decir, buscar afuera lo que ya se tiene dentro, la amistad social

[57] *Cfr.* Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* pp. 37-38.
[58] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* pp. 41-42.

debe respetar la riqueza y particularidad de cada persona y de cada pueblo, ya que el futuro no es monocromático.[59]

La libertad, la igualdad y la fraternidad deben implementarse en nuestra sociedad, ya que *el individualismo radical es el virus más difícil de vencer*[60] que nos engaña y nos ha hecho creer que todo consiste en el libertinaje de las propias ambiciones particulares. Es importante promover la solidaridad desde los núcleos familiares, los entornos educativos y la cultura, ya que esta actitud conlleva a cuidar en gran parte la fragilidad del otro. El Papa Francisco propone que *nadie puede quedar excluido no importa dónde haya nacido, y menos a causa de los privilegios que otros poseen porque nacieron en lugares con mayores posibilidades.*[61] Son evidentes las grandes desigualdades que enfrenta la sociedad en pleno siglo XXI, los derechos son excluyentes y las autoridades de los gobiernos no toman en cuenta la dignidad de las personas.

4.4 Un corazón abierto al mundo entero

El Papa Francisco comienza este capítulo haciendo énfasis en las migraciones como hecho social y dice que lo ideal sería evitar las migraciones, pero aún no hay avances en esta línea, por lo que aconseja que como seres humanos nuestra actitud no debe ser de rechazo, sino de protección, acogida, promoción e integración, ya que es necesario comprometernos como sociedad para respetar la ciudadanía sin discriminar a nadie.[62]

La llegada de personas foráneas se convierte en un acontecimiento fundante cuando se les acoge compasivamente y se les permite seguir siendo ellas mismas Las culturas centenarias deben ser preservadas para no empobrecer al mundo, pero sin dejar de estimularlas para que pueda brotar algo nuevo a partir del encuentro con otras realidades. Es importante, cuando se acoge a otros, no caer en utilitarismos, sino que debe ser una acogida gratuita, es decir, hacer las cosas porque son buenas en sí mismas sin esperar ningún resultado exitoso, tal es el caso de las naciones que solo están dispuesta a recibir a los inversionistas, corriendo el riesgo de convertir la caridad fraterna en un comercio ansioso.[63]

---

[59] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* p. 42.
[60] Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 43.
[61] *Ibid*em. p. 50.
[62] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* p. 53.
[63] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p .57.

La fraternidad universal y la amistad social dentro de la sociedad son dos polos inseparables y coesenciales, separarlos lleva a una deformación y polarización dañina,[64] está el reto de abrirnos a la otra persona, a la propia tierra, al ecosistema, a los rasgos culturales propios y de los otros, no hay un buen encuentro con el otro si no tenemos un sustrato firme y arraigado en lo que soy, es decir, cuidar y cultivar lo que poseo para el bien de todos.[65]

4.5 La mejor política

La propuesta del Papa Francisco en este capítulo es que se tenga en cuenta desde la política el bien común, ya que *el desprecio de los débiles puede esconderse en formas populistas que los utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas liberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos*.[66] La expresión *populista* ha invadido los medios de comunicación y ha perdido su valor. La sociedad está tan dividida que hay quien pretende clasificar cualquier persona o grupo en dos: populista o no populista, cualquier opinión que la persona haga lo encapsulan en uno de los dos grupos, este término ha venido a desplazar lo que conocemos como *pueblo* el cual tiene otro significado. Formar parte de un *pueblo* es formar parte de una identidad común conformada por lazos sociales y culturales, sin embargo, en el ambiente sociopolítico se degrada la palabra pueblo, ya que la convierten para cautivar a las personas instrumentalizándola políticamente en la que buscan responder exigencias populares para ganar votos o aprobación; lo ideal sería hacer crecer los talentos de cada persona y no aprovecharse de la confianza de la gente,[67] debería fomentarse una caridad realista.

La caridad debe expresarse siempre como un amor preferencial por los últimos, los que no cuentan para la sociedad. Es indispensable tener en cuenta los principios de solidaridad y subsidiariedad para que la acción de los políticos sea erradicar el hambre, la sed, la discriminación y la trata de personas.[68] La política debería ser un espacio para *amar y servir* con ternura al que lo necesite, y no un anhelo de poder.

---

[64] Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 59.
[65] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 59.
[66]Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 64.
[67] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 66.
[68] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, pp. 77-78.

4.6 Diálogo y amistad social

El Papa Francisco comienza invitando al diálogo, ya que no debemos huir del mundo encerrándonos en nuestro propio ego, sino que debemos acercarnos a los otros, expresarnos, escucharnos, mirarnos, conocernos y tratar de comprendernos para buscar el bien común.[69] El diálogo es uno de los aspectos importantes a tomar en cuenta para superar la indiferencia que existe en la sociedad, que no debe confundirse con un febril intercambio de opiniones en las redes sociales (Twitter, Facebook, WhatsApp, entre otros), los cuales son monólogos que no comprometen a nadie, se descalifica rápidamente al adversario, se humilla públicamente.

El auténtico diálogo se caracteriza por respetar el punto de vista del otro. Es mejor interesarse por conocer del otro su cultura, el motivo del por qué migra a otro país, respetar su ideología, religión, orientación sexual, y no emitir juicios a priori que únicamente han venido dañando y dividiendo a la sociedad; sólo así puede proseguir para bien la humanidad cuando va al encuentro generoso del otro. Para poner en práctica la tolerancia necesitamos discernir y reflexionar que cada ser humano es valioso y sus derechos son inviolables, así evitaríamos tantas muertes que suceden día tras día por ser negro, gay, migrante, pobre, etc., por el hecho de no tolerar esas diferencias; siendo tolerantes podemos superar la lógica perversa de que el fuerte es el más importante y el que tiene derecho de imponerse contra el débil.[70]

El Papa Francisco nos recuerda que *la vida es el arte del encuentro, aunque haya muchos desencuentros*.[71] Necesitamos implementar una nueva cultura del encuentro, la cual compara con la figura de un poliedro que tiene muchas caras diferentes, pero que conforman una misma unidad cargada de matices, es decir, las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose de forma mutua, con el objeto de que siempre podemos aprender y necesitar del otro. Hablar de cultura del encuentro significa buscarnos, encontrarnos, y crear lazos de contacto para proyectar algo en que nos incluyamos todos, aunque es evidente de que muchas personas huyen de ello, porque no es fácil; la paz social, el respeto, la tolerancia requieren de mucha fuerza de voluntad, es como un proceso artesanal que busca dar forma a un modo de vida más digno. El Papa indica que es preciso cultivar la

[69] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 83.
[70] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 87.
[71] Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020*,* p. 89.

amabilidad, eso nos convertiría en esperanza para el otro que por ser diferente o por no pertenecer a mi cultura, lo ignoramos. La amabilidad es una liberación de la crueldad, la ansiedad y la urgencia distraída, la amabilidad supone valor y respeto y cuando se hace cultura en una sociedad, transfigura el estilo de vida en ella.[72]

El Papa Francisco nos habla de manera simbólica, mencionando que a la estructura de la sociedad se le debe dar un formato ya que lo que deseamos es la paz. La propuesta es que debemos de reconocer de que en esta sociedad estamos incluidos todos, está la conjunción de lo comunitario con lo individual, de lo social con lo personal, de lo público y lo privado. El Papa exhorta a cicatrizar las heridas y a generar procesos de sanación, procesos de reencuentros audaces.[73] Esto nos desafía porque la sociedad no está preparada para dar ese paso, pero no es imposible, ya que se debe reconocer, garantizar y reconstruir la dignidad integral de todos, particularmente de los más vulnerables, optando por el camino del perdón.

Tenemos el reto de construir diálogos verdaderos, conversaciones sinceras sin excluir a nadie. Estamos llamados a ver el mundo con la esperanza que podemos cambiar este modo de relacionarnos con los demás, abrir nuestras estructuras de acogida y las fronteras a quienes lo necesiten. No debemos excluir a nadie por su condición social, religiosa u orientación sexual. Debemos estar más atentos en cultivar una verdadera fraternidad, vernos como humanos que queremos el bien común. Cada uno de nosotros podemos marcar la diferencia desde nuestra particularidad y entorno social y desde nuestro modo de actuar ante las necesidades del otro. El ejemplo del buen Samaritano nos enseña que siempre es ocasión para hacer el bien y levantar al caído, acogerlo y brindarle los cuidados necesarios. Es una cuestión de actitud y sensibilidad.

Es necesario implementar una cultura de la amabilidad, del respeto y de la tolerancia. No hay motivos para despreciar a los considerados débiles o de aprovecharse de esa condición para ganar popularidad y aceptación dentro de una sociedad, no debemos de mirar a las personas como cosas y ser oportunistas, sino todo lo contrario, reconocer que hay heridas y que debemos sanarlas con la mayor autenticidad. La ceguera y la sordera cultural

[72] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 92.
[73] *Cfr*. Papa Francisco*. Carta encíclica Fratelli Tutti,* Asís, 2020, p. 95.

y personal que están condicionándonos internamente, debemos superarlas para que no haya separación entre nosotros mismos.

Epílogo

Para concluir voy a expresar lo que pude aprender de todo este ejercicio académico realizado. En primer lugar, me gustaría decir que me ha servido para analizar, cuestionar, escudriñar, y fundamentar una problemática social y actual, como es el tema de la discriminación presente en la sociedad. Esta sociedad corre el peligro de perder ese valor humano como es el respeto, el amor, la fraternidad, la solidaridad, la apertura hacia quienes lo necesiten.

En segundo lugar, este recorrido, me ayudó a profundizar y analizar sobre el tema de la discriminación, aunque al principio sentía impotencia por ver esta problemática sin salida, sin embargo, a lo largo de la investigación me ha dejado muchas esperanzas. Como dice Victoria Camps, el ser humano sabe distinguir entre el bien y el mal. Cada uno de nosotros desde nuestras facultades racionales debemos elegir lo bueno y no discriminar.

Y, en tercer lugar, esta esperanza se traduce en algo concreto, es decir, soy yo quien debe comenzar primero a no discriminar a nadie, porque, aunque pareciera que todo está perdido, y que no hay una salida al tema de la discriminación, no es así, podemos conocer a través de este análisis que hay buenas propuestas para ser mejor persona y construir otro tipo de sociedad desde una cultura del encuentro.

Vimos cómo Byung-Chul Han, Zygmunt Bauman y el Papa Francisco expresan la situación actual que viven muchos seres humanos al ser discriminados y rechazados por distintos motivos, sin embargo, hay un modo de contrarrestarlo siendo más atentos al sufrimiento de los demás y conscientes de que en algún momento vamos a necesitar del otro, de nuestro prójimo. La pregunta que fue mi eje en este análisis, ¿hasta cuándo vamos a dejar de discriminar?, es una pregunta que sigue abierta. Su respuesta la tenemos que dar cada uno de nosotros cuando cambiemos nuestra historia, cuando cambiemos nuestro modo de proceder, cuando le apostemos al verdadero encuentro con el extraño, con sus extrañezas, en diálogo con las propias extrañezas. Será una tarea cotidiana ir erradicando modelos culturales de exclusión que han hecho mucho daño al ser humano, que nos han querido quitar la dignidad que como personas merecemos.

Vivimos tiempos difíciles a nivel global, hay una sociedad desquebrajada, herida por las guerras, la violencia, las tiranías, los avances tecnológicos que nos aíslan, las grandes olas migratorias que buscan mejor calidad de vida, desempleo, catástrofes naturales ocasionadas por la avaricia de los grandes capitales, hambre y sed. Ante este panorama, no perdamos nuestra humanidad; cultivemos los encuentros, los modos amables, la acogida hospitalaria, el respeto a quien piensa y hace las cosas diferentes, el reconocimiento de los aportes de los demás, el trabajo en equipo para proponer soluciones conjuntas para salir adelante. No hay necesidad de discriminar a nadie, sino de salir al encuentro del otro que podría mover nuestra acción compasiva si no estamos demasiado distraídos en nuestra propia comodidad, conformidad o conveniencia. Una cultura del encuentro le apuesta a la acción compasiva de hacerse responsable de la vulnerabilidad del otro. En esto se juega la pervivencia de nuestra humanidad.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt, *Extraños llamando a la puerta,* Paidós, Barcelona, 2016.

Bauman, Zygmunt, *Modernidad y ambivalencia,* Anthropos, México, 2005.

Camps, Victoria, *Breve historia de la Ética*, Editor digital Eudaimov, Barcelona, 2013. https://es.scribd.com/document/338696819/Breve-Historia-de-la-Etica-Victoria-Camps-pdf. Consultado 30/VII/2021.

Francisco, Papa, *Carta Encíclica Laudato si, sobre el cuidado de la casa común*.

Recuperado de: https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf

Francisco Papa. *Carta Encíclica FRATELLI TUTTI. Sobre la fraternidad y amistad social*, s/e, Asís, 2020. Recuperado 9/12/2022 enciclica-fratelli-tutti.pdf

Han, Byung-Chul, *Hiperculturalidad, Cultura y globalización*, Herder, Barcelona, 2018.

Schokel, Luis Alfonso, *La biblia de nuestro pueblo*, Ediciones mensajero, España, 2009.